

¿LIBRES PARA ESTAR EN LÍNEA?

Las experiencias de niñas y mujeres jóvenes
con el acoso en línea

¿LIBRES PARA ESTAR EN LÍNEA?

PAÍSES QUE HAN PARTICIPADO EN ESTE ESTUDIO



INFORMES “EL ESTADO MUNDIAL DE LAS NIÑAS”

Plan International publicó por primera vez el informe “El estado mundial de las niñas” en 2007. El informe de 2020 sobre las experiencias de niñas y mujeres jóvenes con el acoso en línea, es el tercero de una nueva serie que cada año examinará las conductas, actitudes y creencias que limitan la libertad y las oportunidades de las niñas en entornos o sectores específicos.



ÍNDICES

Preámbulo 5

Por Kevin Abalo, directora ejecutiva de Resilience Organisation, Sudán del Sur.

Prólogo 6

Por AB Albrectsen, CEO, Plan International

Hallazgos principales 7

Introducción 6

Metodología 8

Preparar el escenario 10

Equal Measures 2030 13

Igualdad de género y acceso a internet

Lo que aprendimos 14

1. La Importancia de los medios sociales 14

2. Experiencias de acoso en línea por motivos de género 16

“No están solas”

Artículo especial: Hannah Al-Rashid, activista 24

3. Retratos de los perpetradores 26

4. El efecto del acoso en niñas y mujeres jóvenes 28

“Habla con alguien en quien confíes...”

Artículo especial: Clauvid Daly, Miss República Dominicana en 2019 34

5. Porque eres una niña: el acoso en las calles y en las redes sociales 38

6. Generar el cambio 40

Programa y práctica 44

Conclusión 48

Recomendaciones 50

RECONOCIMIENTOS

Ante todo, queremos agradecer a todas las niñas adolescentes y mujeres jóvenes que compartieron sus experiencias sobre el problema del acoso en línea. En particular, agradecemos a las participantes de la investigación de Canadá, Chile, Indonesia, Malawi, Nepal, Filipinas, Sudán del Sur, Sudán, Tanzania, Estados Unidos, Guinea, Perú, El Salvador, España, Ecuador y Myanmar que formaron parte del estudio cualitativo y nos contaron sus historias, y a las 14.000 niñas y mujeres jóvenes de los 22 países encuestados que respondieron nuestras numerosas preguntas. Les agradecemos por su tiempo y la información brindada.

En particular, reconocemos a las personas que se detallan a continuación.

Equipo del informe: Sharon Goulds, editora principal y autora del informe; Miriam Gauer, Aisling Corr y Jacqui Gallinetti, autoras del informe de investigación original.

Junta editorial: Miriam Gauer, gerente de Proyecto e Investigación; Jacqui Gallinetti, directora de Gestión del Conocimiento y la Educación; Danny Plunkett, jefe del Departamento Creativo y de Contenidos; Sarah Carson, jefa de Campañas; Lorraine Ní Annracháin, gerente de Campañas; Davinder Kumar, jefe de Medios de Difusión Globales y de Relaciones Públicas; Aisling Corr, directora de Investigación.

Contribuyentes adicionales: también se agradece especialmente a Kevin Abalo, Clauvid Daly y Hannah Al-Rashid por sus aportes a este informe; a Seyi Akiwowo, fundadora y directora ejecutiva de Glitch, por su aporte como consultora de campaña, y a Philip Gonzalo Taylor y Naomi Williams en la sede internacional. Tienen nuestra gratitud las oficinas de Plan International que nos brindaron estudios de caso programáticos, y en particular Sophie Shugg y Pasanna Mutha-Merennege, de Plan International Australia, y Ryan Lander y Ernesto Almocera, de Plan International Filipinas. Agradecemos también a Peace Oliver Amuge, de Women of Uganda Net (WOUGNET), por compartir su trabajo. Finalmente, gracias a Albert Motivans, de Equal Measures 2030, por su aporte.

De Plan International: Carla Jones, jefa de Comunicaciones; Sean Maguire, director ejecutivo de Sociedades e Influencia Internacional; Lucia Rost, gerente de Investigación; Hannah Johns, asistente de Incidencia y Políticas; y Helen Merrick, gerente de Aprendizaje, Investigación, Inclusión y Género.

Equipos de las oficinas nacionales y de país: Gracias al personal de las oficinas de Plan International que ayudó a facilitar la participación de las personas encuestadas en la investigación cualitativa y que, en algunos casos, llevó a cabo las entrevistas.

Las encuestas de la investigación fueron realizadas por Kantar Public e Ipsos Public Affairs

Diseño: Sandra Dudley

Créditos fotográficos

Portada: Plan International

p.6: Plan International / Jesper Milner Henriksen

p.23: Plan International

p.24: Hannah Al-Rashid

p.34: Clauvid Daly

p.37: Plan International

p.39: Plan International / Quinn Neely

p.47: Plan International / G. Van Buggenhout

p.53: Plan International

Ilustraciones: Plan International / Freepik

PREÁMBULO

Kevin Abalo es la directora ejecutiva de Resilience Organisation, Sudán del Sur. La entidad, fundada en 2017, se centra en el trabajo en igualdad de género y derechos de las mujeres y las niñas, y lleva adelante campañas para poner fin a la violencia contra la infancia en los Estados ecuatoriales del centro y el este de África. La organización trabaja con la campaña Niñas Con Igualdad de Plan International y sensibiliza sobre los derechos de las niñas, entre ellos, la libertad de expresión y la educación de las niñas de Sudán del Sur.



El presente informe sobre el acoso en línea atiende un problema muy grave. El uso de la tecnología ha invadido el mundo, y el papel de internet en ese fenómeno es enorme. Sin embargo, el odio, el acoso y el abuso en línea conducen a los medios sociales hacia una dirección negativa. Entre los ejemplos de acoso, se incluyen las imágenes sexuales o pornográficas (sextorsión), las amenazas de muerte y la suplantación de identidad, por solo mencionar algunas muestras de esa larga lista.

Detener estas prácticas es difícil y, en los países en desarrollo, no pueden denunciarse fácilmente. En ocasiones, el acoso en las calles y en línea es tan insoportable que una misma puede volverse abusiva o intentar bloquear a los perpetradores. En Sudán del Sur organizamos clubes, dentro y fuera de la escuela, para sensibilizar sobre este problema y hacer campañas de acción. Trabajamos mediante programas de radio y usamos música y teatro. Sudán del Sur no tiene leyes que castiguen el acoso en línea. Quizás las cosas sean diferentes en otros lugares, aunque, según la investigación de Plan International para el presente informe, no parecen diferir demasiado.

En la actualidad, estamos desprotegidas: en línea, toda la información se encuentra disponible. Cuando se publica información sensible y privada en varios sitios web, se vuelve difícil de controlar, y las niñas y las mujeres jóvenes se ven vulnerables a atacantes externos. Es aún peor cuando se comparten fotos y actualizaciones en los medios sociales. Los atacantes pueden editar las imágenes y manipularlas.

Es importante ayudar a las personas a protegerse, y parte del trabajo de Resilience Organisation es ayudar a las niñas y las mujeres jóvenes a lograrlo al sensibilizar acerca del uso de contraseñas y el almacenamiento de información, a no compartir contraseñas en conexiones inseguras, a crear un nombre de usuario único para cada cuenta diferente y a quitar la información personal de todo lugar donde pueda encontrarse con facilidad. Todas podemos ser víctimas de los atacantes, por lo que es necesario aplicar la diligencia debida y cuidarnos de proteger nuestra identidad.

Una persona sola puede lograr poco; todas y todos debemos realizar campañas por el cambio y forzar a los gobiernos y las empresas de tecnología a implementar protecciones. Las niñas y las mujeres jóvenes están cansadas de ser acosadas y, en algunos casos, alejadas de todas las oportunidades que internet podría brindarles en un mundo mejor. Se trata de un problema de derechos humanos.

PRÓLOGO



AB Albrechtsen
CEO, Plan International

“Siento miedo cada vez que voy a publicar algo. Creo que todas las niñas sentimos ese miedo”.

Niña, 17 años, Ecuador.

El tema del informe El estado mundial de las niñas de este año es la libertad en línea..., pero revela su ausencia. En lugar de ser libres y verse empoderadas para expresarse en línea, las niñas suelen ser acosadas, abusadas y expulsadas de los espacios en línea. Dado el confinamiento actual en las comunidades debido a la pandemia de COVID-19, los casi 700 millones de niñas que no pueden ir a la escuela pasan más tiempo que nunca en su hogar y en internet. Para evitar la propagación del virus, algunas funciones clave para la sociedad se trasladaron a internet; que las niñas disfruten del acceso pleno e igualitario a las oportunidades que los medios sociales e internet tienen para ofrecerles es más esencial que nunca.

La investigación que se detalla en este informe es el fruto de conversaciones con más de 14.000 niñas en 31 países de varios continentes, quienes comparten historias similares de acoso y discriminación. Tal discriminación se compone de otras capas de abuso que apuntan a sus nacionalidades, identidades raciales, niveles educativos, discapacidades e identidades sexuales y de género. Quienes son activistas — entre ellas, las niñas, mujeres jóvenes y jóvenes LGBTIQ+ que luchan por la igualdad de género — suelen ser atacadas de manera especialmente feroz y suelen recibir amenazas contra su vida y su familia. Las niñas están siendo silenciadas por un nivel tóxico de acoso.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible llaman a hacer uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), entre ellas, el acceso universal a internet, para reducir la desigualdad de género. Los mercados de tecnología móvil se encuentran en expansión en los países en desarrollo, donde el acceso a internet ha aumentado con rapidez, pero sin medidas fuertes para proteger a las niñas de la violencia de género en línea. Nadie reúne datos para develar la escala y la naturaleza del problema, y los mecanismos de denuncia de los sitios web y las plataformas de medios sociales suelen ser inadecuados e ineficaces. No todas las niñas tienen acceso a internet, y debemos asegurarnos de no dejar a nadie atrás, cerrar la brecha de género digital y de exigir acceso para todas ellas. Sin embargo, no podemos detenernos allí. Es hora de que los gobiernos y las empresas de tecnología sean más estrictos con los perpetradores de abuso en línea.

Las niñas demandan un cambio, y el cambio es posible. Espero que este informe y la campaña Niñas Con Igualdad de Plan International hagan que este tema cobre mayor relevancia y contribuya al excelente trabajo sobre este problema que, desde hace ya muchos años, llevan adelante los movimientos de base y las organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres y niñas. Espero que escuchar y entender las realidades cotidianas de las niñas motive a las empresas de medios sociales, a los gobiernos y a la sociedad civil a actuar.

HALLAZGOS PRINCIPALES

- **Más de la mitad de las niñas encuestadas de todo el mundo han sufrido acoso y abusos en línea.**
- **Una de cada cuatro niñas abusadas en línea se siente en peligro físico como resultado de la experiencia.**
- **El abuso en línea está silenciando las voces de las niñas.**

Se las acosa solo por ser niñas, y si hablan de temas que les interesan, los ataques son más graves. La raza, la sexualidad y la condición de discapacidad también son objeto de hostigamiento. Ningún lugar parece seguro y, para muchas, el acoso en línea —que las sigue a sus hogares y les invade el corazón y la mente— causa tanto temor físico y emocional como el acoso en la calle. Ambos se entrelazan y son el resultado de la misoginia subyacente determinada a mantener a las niñas y las mujeres “en su lugar”.

Los perpetradores que amenazan con violar y someter a violencia física, emplean lenguaje abusivo y sexista, publican fotos manipuladas y envían imágenes pornográficas pueden mantenerse libres y en el anonimato, mientras que las niñas suelen estar asustadas, comienzan a limitar sus publicaciones y se ven forzadas a intentar protegerse a sí mismas.

Es hora de que esto cese. Las niñas y las mujeres jóvenes demandan un cambio. Sus experiencias no son “normales”, y las niñas no deberían tener que soportar en línea comportamientos que en la calle serían delitos. Los gobiernos y las empresas de medios sociales deben tomar medidas.

Los gobiernos y la sociedad toda deben controlar estrictamente estos abusos, y las empresas de medios sociales deben usar sus capacidades tecnológicas y sus recursos financieros para que la libertad en línea de las niñas y las mujeres jóvenes esté en el centro de su agenda.

Las empresas de medios sociales deben:

- **Crear mecanismos de denuncia más efectivos y accesibles, específicos para combatir la violencia de género**
- **Exigir cuentas a los perpetradores.**
- **Recolectar datos desglosados que reconozcan las identidades interseccionales de las niñas y tracen la escala y la dimensión del problema.**
- **Tomar este problema con seriedad.**

“Los medios sociales pueden ser ámbitos increíbles para, por ejemplo, expresar opiniones y compartir información..., pero también pueden ser lugares horribles donde personas desequilibradas pueden criticar y propagar el odio anónimamente...”.

Mujer joven, 22 años, Chile

ADVERTENCIA: EL PRESENTE INFORME CONTIENE DESCRIPCIONES DE VIOLENCIA Y ABUSO SEXUAL.

INTRODUCCIÓN

El informe anual **El estado mundial de las niñas** de Plan International para este año se basa en una investigación realizada en 31 países con más de 14.000 niñas y mujeres jóvenes. Su objetivo es descubrir y entender las experiencias de las niñas y las mujeres jóvenes en línea en plataformas de medios sociales: qué plataformas usan, qué impulsa su uso, cuáles son sus experiencias con el acoso, quiénes son los perpetradores y qué efecto ha tenido el acoso sobre ellas y su uso continuo de plataformas de medios sociales.

En 2018, el informe **El estado mundial de las niñas — Inseguras en la ciudad: las experiencias diarias de niñas y mujeres jóvenes —** se basó en una investigación realizada en cinco ciudades muy diferentes que documenta las experiencias —atemorizantes y generalizadas— de las niñas en relación con el acoso en la calle. Dos años después, si bien el enfoque se centra en el acoso en línea, las historias no son muy diferentes. Puede que el acoso no se dé cara a cara, pero es invasivo, suele ser atemorizante y restringe la libertad de las niñas de modos similares.

Las niñas son objeto de acoso en línea simplemente por ser jóvenes y mujeres, y los ataques son más graves si ellas expresan sus opiniones políticas, tienen discapacidad, por su raza o por ser LGBTIQ+. El acoso varía desde el menosprecio por las opiniones expresadas hasta la amenaza de violencia y el envío de imágenes pornográficas no deseadas. Al igual que el acoso en la calle, es implacable, suele provocar daños psicológicos y también conducir a daños físicos reales.

Existen muchas definiciones de acoso por motivos de género en línea, pero, a los efectos de la presente investigación, se usó la siguiente: “acción realizada por una o más personas que daña a otras en función de su identidad sexual o de género, o mediante la imposición de prácticas dañinas por género. Esta acción se lleva a cabo mediante internet o la tecnología móvil, e incluye acechar, intimidar, acosar por motivos de género, difamar, incitar al odio, explotar y troleo por motivos de género”.¹

Para todas las niñas y las mujeres jóvenes que participaron de la investigación, los medios sociales son una parte importante de su vida. Los usan con fines de activismo, entretenimiento, educación y contacto sostenido con amigos y familiares.

“En realidad, los medios sociales son muy importantes en la actualidad, y los uso tres o cuatro horas al día”.

Mujer joven, 18 años, Nepal.

“Son parte esencial de mi vida cotidiana, también para comunicarme y mantener el contacto con mis amigas y amigos, y familiares”.

Mujer joven, Myanmar, edad desconocida.

Durante la pandemia de COVID-19, la presencia en línea se ha vuelto cada vez más importante: constituye un salvavidas para quienes suelen estar en aislamiento en su hogar y una herramienta importante para los/as jóvenes que se esfuerzan por mantenerse al día con sus estudios y permanecer en contacto con el resto del mundo.

El acceso a internet, y la seguridad en línea, es fundamentalmente un problema de derechos humanos y un indicador importante de igualdad de género. Las plataformas de medios sociales pueden brindarles a las niñas y las mujeres jóvenes un espacio de debate, una oportunidad de hacerse oír; sin embargo, cuanto más se expresan, más se ven amenazadas y menospreciadas. No debe permitirse que la misoginia que las niñas experimentan en las calles determine sus experiencias en línea: el acoso no debe limitar la capacidad de las niñas y las mujeres jóvenes de aprovechar todas las oportunidades que los medios sociales tienen para ofrecerles. Sus voces, los problemas que les interesan, corren peligro de ser ahogadas por el abuso; su activismo puede ser obstruido, y su confianza, erosionada por la intimidación sistemática. Nada de esto se reconoce ni tampoco se responsabiliza ni a las plataformas ni a los perpetradores.

¿El espacio de quién?, ¿qué libertad?

La libertad de expresión suele citarse como el criterio máximo en cuanto a cómo se regulan internet y las plataformas de medios sociales. Por lo general, nadie se responsabiliza por la información falsa, los abusos o el acoso que forman parte del entorno en línea. Los perpetradores, que fuera de internet se verían sujetos a las leyes, siguen en línea con impunidad y, generalmente, un anonimato que los empodera.

La libertad puede ser un tema complicado: ¿los derechos de quiénes se priorizan y las voces de quiénes se silencian? Un sistema que fue diseñado para todas las personas, para conectarnos y brindarnos información, está en peligro de convertirse en una plataforma para quienes ya tienen poder y una fuerza que, en las palabras del fundador de la red informática mundial, es “antihumana”.²

“La red es para todas las personas y, juntas, tenemos el poder para cambiarla. No será sencillo. Pero si soñamos un poco y trabajamos mucho, podremos obtener la red que deseamos”.³

Tim Berners-Lee, fundador de la red informática mundial

En 2017, los crecientes niveles de incitación al odio, acoso y noticias falsas en internet llevaron a Alemania a adoptar la Ley para la Mejora del Cumplimiento de la Ley en las Redes Sociales, también conocida como la Ley “NetzDG”. Requiere que las plataformas de medios sociales como Twitter, Reddit y Facebook eliminen las incitaciones al odio y otros contenidos ofensivos o controversiales en el plazo de 24 horas. No hacerlo puede generar multas de hasta 50 millones de euros. En consecuencia, las plataformas de medios sociales cumplen; por ejemplo, Facebook tiene dos centros de eliminación de contenido en Alemania y emplea a 1200 personas para que monitoreen contenidos.⁴ En junio de 2020,⁵ la ley se modificó para exigir mayor responsabilidad de parte de las empresas de medios sociales y también disposiciones penales para los perpetradores. Las nuevas modificaciones obligan a las empresas de medios sociales a, además de eliminar las publicaciones en el plazo de 24 horas, denunciar los contenidos delictivos a la policía federal alemana. Se trata de una ley controversial pero efectiva que ha sido objeto de muchas críticas con el argumento de que restringe la libertad de expresión.⁶

METODOLOGÍA

El informe de este año se basa en dos ramas de recolección de datos y análisis de datos. Los datos cuantitativos se recopilaron en 22 países, y los datos cualitativos incluyeron entrevistas en profundidad con 18 activistas jóvenes provenientes de 16 países.

1. Datos cuantitativos: los datos se obtuvieron mediante una encuesta de 16 preguntas cerradas que consultaban a las niñas en cuanto a su uso de los medios sociales, sus experiencias en relación con el acoso en línea, las consecuencias del acoso en línea y sus posibles soluciones. Dos firmas de consultoría administraron la encuesta en línea y mediante entrevistas por teléfono asistidas por computadora a personas seleccionadas de un grupo preestablecido. Dichas personas eran niñas y mujeres jóvenes de entre 15 y 25 años de edad.

En general, se realizaron 14.071 entrevistas en 22 países: Alemania, Australia, Benín, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, Filipinas, Ghana, Guinea, India, Indonesia, Japón, Kenia, Nigeria, Noruega, Países Bajos, República Dominicana, Tailandia, Zambia.

2. Datos cualitativos: los datos se obtuvieron en un periodo de tres semanas entre marzo y abril mediante entrevistas a informantes clave. Las entrevistas llevaron entre 35 minutos y una hora, y fueron realizadas mediante llamadas por Skype y WhatsApp. El cuestionario se estructuró en cuatro secciones de entre cuatro y seis preguntas cada una, con los mismos encabezados que la encuesta cuantitativa. Todas las preguntas eran abiertas y con intención exploratoria, por lo que dieron a las jóvenes la oportunidad de brindar la cantidad de información que les resultara cómoda.

Las entrevistadas fueron un grupo variado de activistas mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años, con características interseccionales. En general, se entrevistó a 18 niñas y mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años provenientes de 16 países de todo el mundo: Canadá, Chile, Indonesia, Malawi, Nepal, Filipinas, Sudán del Sur, Sudán, Tanzania, Estados Unidos, Guinea, Perú, El Salvador, España, Ecuador y Myanmar.

De conformidad con los procedimientos éticos y de salvaguardia, dos miembros del personal de Plan International realizaron las entrevistas. Se proporcionaron hojas de información con anticipación y, en el caso de las niñas menores de 18 años, también se entregó el asentimiento y consentimiento informado antes de las entrevistas; además, se pidió el consentimiento verbal para grabarlas. En todo el proceso de recolección de datos, su análisis y la elaboración de informe se garantizaron la confidencialidad y el anonimato.

Principalmente, se usó el idioma inglés, seguido por el español y el francés.

PREPARAR EL ESCENARIO

“Creemos que internet es un bien público que debe usarse, gestionarse y gobernarse como tal... Para las niñas y los niños, internet es un medio, una herramienta, un mecanismo que actúa como atajo para la materialización de todos los demás derechos”.
World Wide Web Foundation⁷

El uso de internet es cada vez mayor y las plataformas de medios sociales ofrecen cada vez más modos para mantener la conexión. El futuro es ciertamente digital. El 2019 fue un año de hitos: la mitad del mundo comenzó a participar en internet; se celebró el 30° aniversario de la red informática mundial, y se estimó la presencia de 21.700 millones de dispositivos conectados, con más de 74.500 GB de datos enviados por internet cada segundo.⁸ A abril de 2020, hay 4.570 millones de usuarias y usuarios de internet activos y 3.760 usuarias y usuarios de medios sociales activos; la tasa global de penetración en línea es del 59%. A pesar de esto, el mayor acceso global sigue siendo un problema en muchos países y nueve de los diez países con menos penetración de internet se encuentran en África.⁹ Regionalmente, el norte de Europa está en primer lugar, con una tasa de penetración de internet del 95% entre la población. Los países con la mayor tasa de penetración de internet en todo el mundo son Emiratos Árabes Unidos, Dinamarca y Corea del Sur.¹⁰

La red informática mundial se abrió a usuarios externos dos años después de la adopción de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño en 1989 y 12 años después de la adopción de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Estos dos marcos de derechos humanos que protegen a las niñas y mujeres jóvenes —salvaguardando sus derechos básicos y permitiéndoles participar en todos los aspectos de su vida— se redactaron en un momento en el que el mundo en línea no existía. Si bien ambos se redactaron de modo que su aplicación fuera lo suficientemente amplia y pertinente para la mayoría de las situaciones, la comunidad internacional de los derechos humanos, en efecto, estaba apenas poniéndose al día.¹¹ Para 2014, cuando el Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño realizó el Día de Debate Digital “Los Derechos de los Niños y la Prensa Digital”, estaba claro que los derechos de los niños y de las niñas en relación con los medios de comunicación digitales requerían mayor atención. Entre las muchas recomendaciones —que van desde el seguimiento periódico de las políticas y leyes de derechos humanos, para garantizar que estén actualizados a los cambios sociales, hasta

el brindar apoyo al desarrollo de las capacidades digitales de las niñas y los niños—, puede encontrarse una que reconoce la necesidad de que se «**[i]ntensifiquen los esfuerzos destinados a lograr la eliminación efectiva de todas las formas de discriminación contra las niñas y a combatir los estereotipos de género y las normas sociales que limitan las oportunidades de las niñas para acceder a la tecnología y utilizarla, por ejemplo poniendo en marcha programas de sensibilización**”.¹²

El problema de los derechos de las niñas y la discriminación de género se identificó claramente, pero, en 2014, el debate se centró más en el acceso que en la seguridad. Sin embargo, en 2017 se hicieron avances, cuando el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) adoptó una Recomendación General en la que reconoce que la violencia de género se produce en **“todos los espacios y esferas de la interacción humana”, incluso “a través de entornos tecnológicos, como las formas contemporáneas de violencia que se producen en línea y en otros entornos digitales”**.¹³ La Recomendación General menciona explícitamente a las niñas y exige que los Estados tipifiquen como delito e introduzcan sanciones legales para todas las formas de violencia de género en todas las esferas en que se produzcan —específicamente, violencia de género que constituya una violación de la integridad física, sexual o psicológica de las mujeres y las niñas—,¹⁴ y también que garanticen que las supervivientes de la violencia de género tengan acceso a la justicia.¹⁵

Lamentablemente, estas iniciativas no han generado soluciones adecuadas y específicas a nivel nacional en los países para las niñas y las mujeres que sufren acoso en línea. La mayoría de las leyes diseñadas para regular internet tienen como objetivo aspectos transaccionales, financieros y de comercio electrónico. Las leyes que sí intentan abordar el acoso están, en su mayoría, desactualizadas y son ineficaces.¹⁶

¿Qué es la violencia contra las mujeres y las niñas?

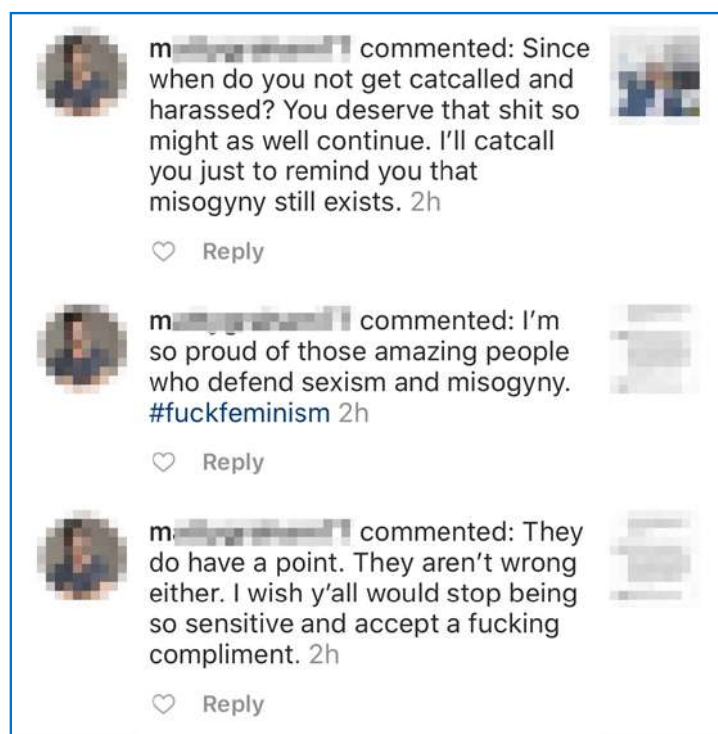
La definición de violencia en línea contra las mujeres y las niñas brindada por la **Comisión de la Banda Ancha** incluye incitar al odio, hackear o interceptar comunicaciones privadas, robar la identidad, acechar en línea y amenazar.¹⁷ La Comisión también observa que puede implicar el convencer a una persona de que se quite la vida (aconsejar el suicidio o alegar en favor de un genocidio) y también el facilitar otras formas de violencia contra las mujeres y las niñas, como la trata de personas y el comercio sexual. También incluye actividades como el troleo, el hostigamiento cibernético, los correos electrónicos agresivos, la venganza pornográfica y el sexteo.¹⁸ Por supuesto, los abusos en línea, en sus diversas formas, no se perpetran solo contra mujeres y niñas. Sin embargo, en este mundo caracterizado por la desigualdad de género permanente, las mujeres y las niñas son particularmente vulnerables a estos ataques.

- **La World Wide Web Foundation y la Asociación Mundial de Niñas Guías y Niñas Scouts** realizaron en 2020 una encuesta global de la experiencia de jóvenes con el abuso y el acoso en línea. Según la encuesta, el 52% de las niñas y las mujeres jóvenes han sufrido abusos en línea, entre ellos, mensajes amenazantes, acoso sexual y distribución de imágenes privadas sin consentimiento; el 64% de todas las personas encuestadas conocen a alguien que ha sufrido acoso, abuso o violencia, y la principal preocupación de las personas jóvenes es la distribución de sus imágenes, videos o mensajes privados sin su consentimiento: el 30% indicó que eso es lo que más les preocupa.¹⁹
- **Amnesty International** realizó una investigación cuantitativa y cualitativa acerca de las experiencias de las mujeres en las plataformas de medios sociales que incluía la escala, la naturaleza y el efecto de la violencia y los abusos dirigidos hacia mujeres en Twitter, con especial enfoque en el Reino Unido y los Estados Unidos.

El estudio demostró que la naturaleza de los abusos incluía amenazas directas o indirectas de violencia sexual, abusos discriminatorios que apuntan a uno o más aspectos de la identidad de una mujer, el acoso específico y las violaciones a la privacidad como el *doxing*²⁰ o la distribución de imágenes íntimas o sexuales de una mujer sin su consentimiento.²¹

- Un estudio de 2018 sobre la persistencia de la **misoginia** cita muchos ejemplos de acoso en línea contra las mujeres: el 76% de las mujeres australianas menores de 30 años informan haber sido acosadas en línea; en los Estados Unidos, las mujeres jóvenes son objeto del acecho y el acoso sexual en línea en una proporción notoria; en Pakistán, el acoso en línea a las mujeres “comúnmente se acepta como parte habitual de la vida diaria de las mujeres paquistaníes”. Los medios de comunicación tradicionales han jugado un papel significativo como amplificadores o incluso catalizadores del acoso en línea; cuando, en verano de 2016, se estrenó una nueva versión de la película *Ghostbusters* (Cazafantasmas) en la que todas las protagonistas eran mujeres, la única protagonista negra se vio forzada a cerrar temporalmente su cuenta de Twitter como consecuencia del acoso con mensajes racistas, amenazas y pornografía por parte de troles²².
- Una encuesta publicada en 2015 por la **Comisión de la Banda Ancha** refiere a varios estudios para demostrar la prevalencia del acoso en línea contra las mujeres y las niñas. Indica que las mujeres de entre 18 y 24 años corren un riesgo mayor de verse expuestas a todo tipo de violencia en línea, y tienen una “probabilidad única de sufrir acecho y acoso sexual”. Para enfatizar esta idea, se hace referencia a una investigación en la Unión Europea (UE) que muestra que, a partir de los 15 años de edad, el 18% de las mujeres han sufrido alguna forma de violencia en línea grave: se trata de aproximadamente 9 millones de mujeres²³.

Las plataformas de medios sociales no son propietarias de los contenidos publicados y no se creen responsables por ellos, pero hay cada vez más voces que expresan que



deberían serlo.²⁴ El manejo de contenidos nocivos puede ser difícil, pero no es imposible²⁵, y las empresas propietarias de las plataformas tienen tanto los recursos económicos como las capacidades tecnológicas para esa tarea.

Este es un problema que no ha recibido atención suficiente, especialmente en lo que respecta a las vulnerabilidades de las niñas y las mujeres jóvenes. La presencia en línea brinda muchas oportunidades: para muchas/os jóvenes, es parte integral de su vida y puede afectar su bienestar de manera positiva. Sin embargo, también informan efectos negativos sobre su autoestima, su felicidad general y su capacidad de beneficiarse de las oportunidades que les pueden brindar los medios sociales.²⁶ Queda mucho por entender en cuanto al acoso en línea: quiénes lo sufren y por qué, quiénes lo perpetran, cuál es la naturaleza del abuso y, más importante aún, cuál es su efecto sobre las niñas.

El informe **El estado mundial de las niñas** de este año analiza estas preguntas desde un contexto de derechos humanos y lucha por la igualdad de género. Se centra en las experiencias de las niñas y las mujeres jóvenes, amplifica sus voces mientras narran sus historias y también presta atención a las soluciones que ellas mismas sugieren.

EQUAL MEASURES 2030

IGUALDAD DE GÉNERO Y ACCESO A INTERNET

En el año 2016, un grupo de socios de distintos sectores fundó Equal Measures 2030 con el objetivo de impulsar el progreso en pro de la igualdad de género y garantizar que los movimientos de niñas y mujeres, activistas y personas encargadas de tomar decisiones cuenten con información y pruebas de fácil uso que encaminen las iniciativas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) hacia 2030 sin dejar a nadie atrás.

<https://www.equalmeasures2030.org/>

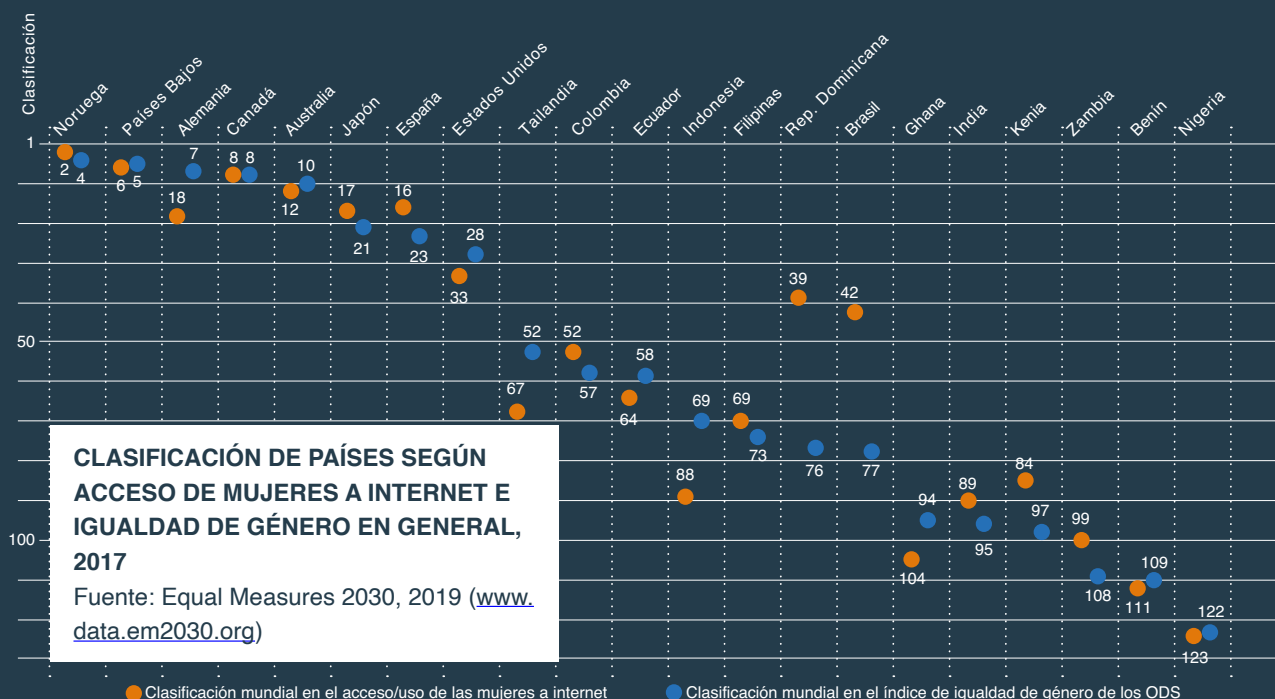
Los 22 países que se incluyen en el estudio representan una amplia gama de contextos en relación con el estado de las niñas y las mujeres, que son relevantes para la comprensión del acoso en línea. Por ejemplo, el cuadro a continuación enfatiza las diferencias en las métricas globales de igualdad de género e incluye desde los países con los puntajes más altos en el Índice de Igualdad de género de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como Noruega (cuarto en el mundo) y los Países Bajos (quinto en el mundo), hasta países en puestos mucho más abajo en la clasificación, como Benín (109.º) y Nigeria (122.º).²⁷

Sin embargo, en términos de prevalencia del acceso/uso de internet de las mujeres, los puestos de algunos países en las clasificaciones son muy diferentes. El cuadro muestra que las tasas de acceso a internet de las mujeres para Brasil, República Dominicana (que ocupa el 76.º puesto en el mundo para igualdad de género pero el 39.º en acceso/uso de internet por parte de las mujeres)

y Kenia son mayores que lo que indicaría su puesto en la clasificación de igualdad de género. También hay países —por ejemplo, Alemania, Estados Unidos, Tailandia e Indonesia— con tasas de acceso/uso de internet por parte de las mujeres debajo de lo esperado, cuyos puestos en la clasificación amplia de igualdad de género son aún más bajos. Si bien esta clasificación se refiere al uso de internet por parte de las mujeres, otros datos muestran que las mayores brechas de género en el acceso a internet se encuentran en India, Benín, Guinea, Ghana y Nigeria.²⁸

Entre los países con las mayores tasas de uso de internet por parte de mujeres, la participación de las adolescentes ha crecido y se ha estabilizado con el paso del tiempo. Por ejemplo, en Noruega y los Países Bajos, más del 95% de toda la población ha estado en línea en los últimos 3 meses.²⁹ En estos países, el acceso universal a internet y los medios sociales, y su uso, probablemente facilite la orientación formal e informal de las niñas y las mujeres jóvenes en cuanto al manejo de los riesgos inherentes al uso de medios sociales.

Por otro lado, en países con menores tasas de uso femenino de internet, las niñas y las mujeres jóvenes probablemente se encuentren más aisladas en su experiencia en línea. Si bien se expande con rapidez, el uso de internet aún es muy limitado en algunos países. Según encuestas nacionales de 2018, la participación de jóvenes de 15 a 19 años y de 20 a 29 años en el uso de internet en los últimos 12 meses osciló de porcentajes bajos, como 6% y 9% en Benín, a 14% y 20% en Nigeria, y 19% y 22% en Guinea. Para muchas niñas y mujeres jóvenes, el uso de internet y medios sociales continúa siendo insondeable.



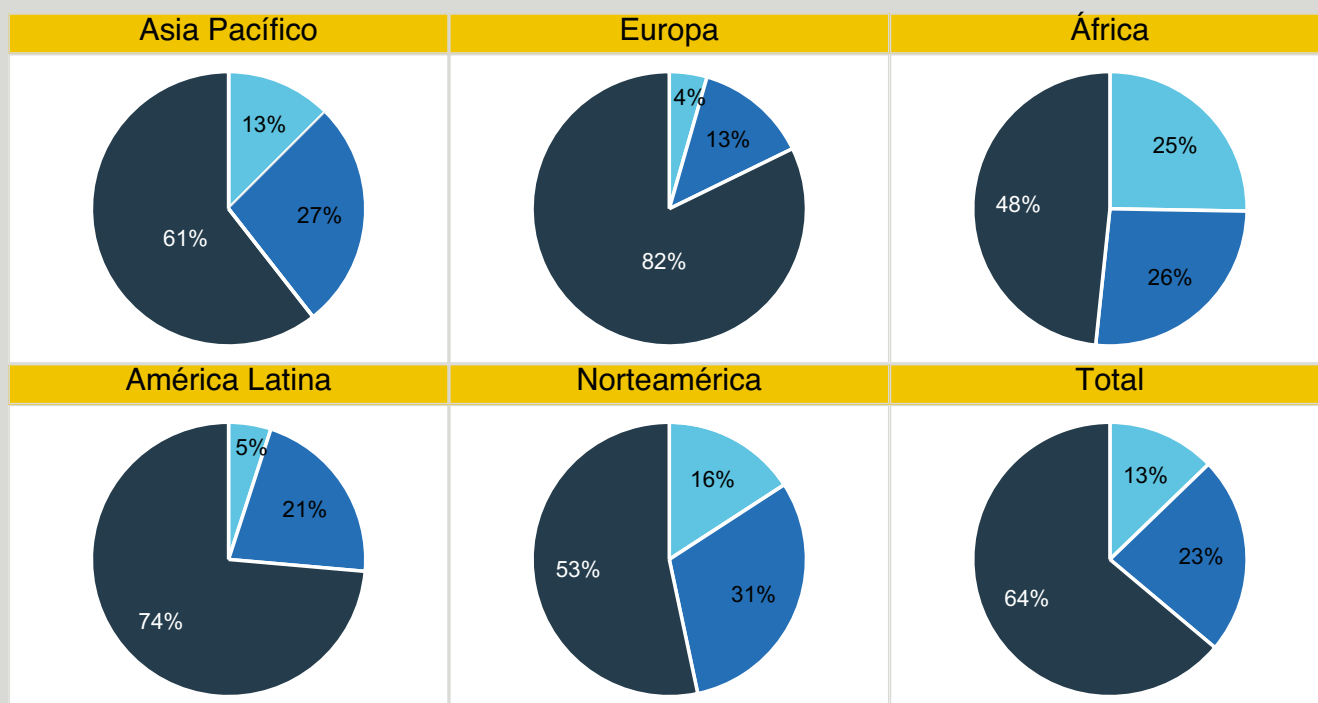
LO QUE APRENDIMOS

1. LA IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS SOCIALES

A las niñas y mujeres jóvenes de los 22 países que se incluyeron en la encuesta se les preguntó en cuanto a su uso de medios sociales: el 98% de ellas usan medios sociales; el 74% de quienes los usan hacen publicaciones frecuentemente o muy frecuentemente, y el 64% comentan frecuentemente o muy frecuentemente las publicaciones en medios sociales que hacen otros/as usuarios/as. Teniendo en cuenta todos los países, el 64% de las niñas y las mujeres jóvenes pueden clasificarse como en un nivel alto de uso de medios sociales; el 23% tiene un nivel medio, y el 13% tiene un nivel de uso bajo.

El uso de medios sociales es más frecuente entre las niñas de 15 años (72%) y es menos frecuente entre las mujeres de 25 años (57%). Los comentarios de las participantes de la entrevista cualitativa respaldan la importancia de los medios sociales para las niñas y las mujeres jóvenes, y la cantidad de tiempo que pasan en línea; todas reconocen que los medios sociales son parte de sus vidas. Se consideraron importantes por diversas razones: para mantenerse en contacto con amigos/as, comunicarse con la familia, acceder a oportunidades de empleo, divulgar y obtener información, mantenerse al día con los temas de actualidad, interactuar

NIVEL DE USO DE MEDIOS SOCIALES POR REGIÓN



Uso bajo
Uso alto



Uso medio

Gráficos por región

con una amplia variedad de personas y crear comunidades en línea.

“Con toda sinceridad, son extremadamente importantes para mí. Es decir, crecí en la época en que todas estas aplicaciones se estaban volviendo muy famosas, y están muy a la moda entre los y las jóvenes. Pero creo que paso en línea la mayor parte de mi día... uso internet a diario y por muchas horas”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Las personas que respondieron las entrevistas como informantes clave son, en todos los casos, activistas que usan los medios sociales para expresarse en cuanto a temas que suelen ser objeto de controversia —desde el cambio climático hasta la violencia de género y el empoderamiento femenino— y que son importantes para ellas.

“Subo textos y fotos, y comparto artículos de otras personas. Además, en ocasiones hago comentarios sobre temas que me interesan”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Redacto artículos breves en función de lo que estudio y sobre temas según sea un día importante o se dé una coyuntura política determinada. A menudo comparto noticias serias sobre violaciones a mujeres y niños”.

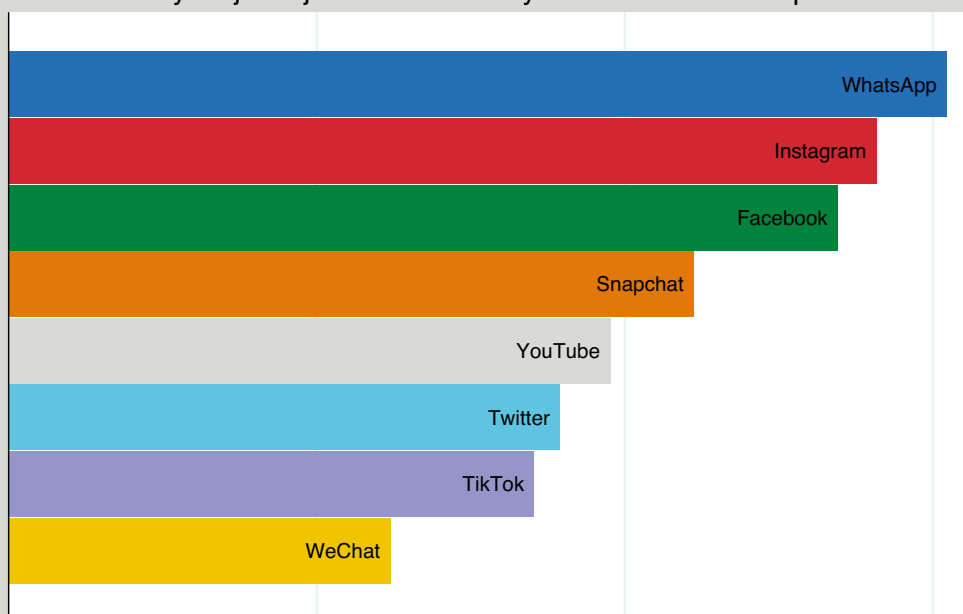
Mujer joven, 24 años, Perú.

Las plataformas y herramientas en línea usadas por la mayoría de las niñas en los 22 países encuestados son WhatsApp (60%), Instagram (59%) y Facebook (53%).

El uso de plataformas varía según la edad: WhatsApp es una de las plataformas de mensajería usadas con mayor frecuencia por todas las edades, pero las mujeres jóvenes usan Facebook con mayor frecuencia que las niñas adolescentes, quienes prefieren Instagram. Las niñas adolescentes también usan Snapchat y TikTok, que es cada vez más popular, mucho más que las mujeres jóvenes. No todas estas plataformas son lugares abiertos de conversación; WhatsApp, por ejemplo, es un servicio de mensajería cerrado, mientras que Facebook, TikTok e Instagram ofrecen amplias posibilidades de interacción abierta y presentan un riesgo mayor de acoso por parte de perpetradores desconocidos.

PLATAFORMAS DE MEDIOS SOCIALES DE USO MÁS FRECUENTE

niñas y mujeres jóvenes entre 15 y 25 años - todos los países



2. EXPERIENCIAS DE ACOSO EN LÍNEA POR MOTIVOS DE GÉNERO

“Según mi configuración, solo mis amistades pueden ver mis fotografías, pero recibí un mensaje anónimo de alguien que decía que, si no le entregaba mi trasero, iba a publicar fotos mías. Este hombre, que hasta el día de hoy no sé quién es, me envió fotografías de mí misma que nadie más tenía, de lugares en los que había estado... Se lo conté a mis progenitores y a mi hermano. Tengo miedo; siento miedo cada vez que voy a publicar algo. Creo que todas las niñas sentimos ese miedo”.

Niña, 17 años, Ecuador.

Tomando en cuenta los 22 países encuestados, el **58%** de las niñas informaron que han sufrido algún tipo de acoso en línea en plataformas de medios sociales, cifra que respaldaron **15 de las 18 participantes** de las entrevistas con informantes clave.

Solo se observan diferencias regionales menores: en Europa, el 63% de las niñas informaron haber sufrido acoso, seguidas por el 60% de las niñas en América Latina, el 58% de las niñas en la región Asia-Pacífico, el 54% en el África y el 52% en América del Norte.

Incluso entre las niñas que no han sufrido acoso en línea por motivos de género, la mayoría de ellas conocen a otras niñas o mujeres jóvenes que sí lo han sufrido. En las entrevistas cualitativas, las niñas que presenciaron el acoso en línea a otras personas registraron sus efectos en su propio comportamiento:

“Nunca sufrí acoso en línea, pero en ocasiones tengo miedo de subir publicaciones o dejar comentarios en medios sociales por [miedo a] recibir comentarios negativos o que me juzguen”.

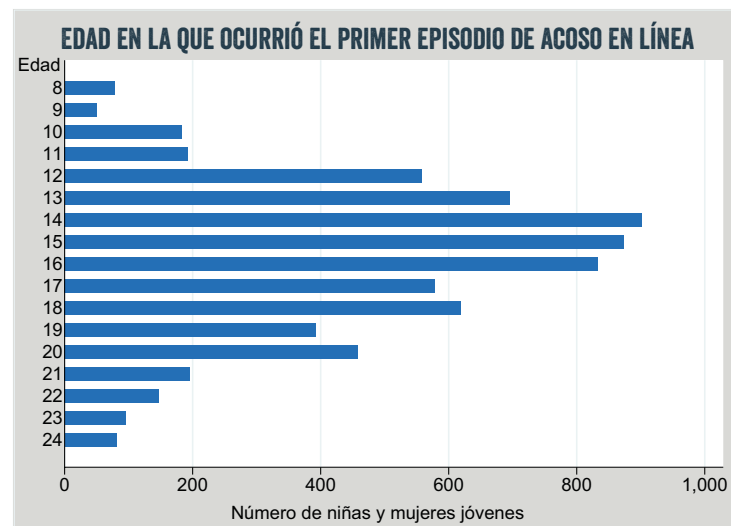
Niña, 17 años, Indonesia.

Las niñas informan que el acoso en medios sociales tiene su pico entre los 14 y los 16 años. Gradualmente, aprenden a protegerse mejor, y la mujer joven a quien se cita a continuación no es la única que adjudica el acoso a su propia inmadurez en lugar de a quien corresponde, quienes acosan:

“Acabo de cumplir 20 años; el momento en que sufrí más acoso fue entre los 9 y los 14, creo. Fue en esa época de mi vida que sufrí acoso porque era inmadura y no sabía cómo responder a la mayoría de las cosas que estaban sucediendo. Además, intentaba ser lo más abierta posible, así que recuerdo que solía usar casi siete plataformas de medios sociales al día”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Las niñas más pequeñas son vistas como vulnerables por los perpetradores. Como comentó una mujer joven de Sudán: **“Quizás las personas se sientan más cómodas al actuar así con una niña pequeña”.**



El 23% de las niñas y las mujeres jóvenes informaron acosos en Instagram y el 14% en WhatsApp, pero en Facebook se sienten especialmente inseguras: el 39% de las niñas informaron que sufren acoso. En las entrevistas cualitativas también se vio reflejada cierta desconfianza respecto de Facebook:

“De hecho, puedo decir que soy (se ríe) más cuidadosa en la actualidad porque ya no ingreso tanto en Facebook. Solo accedo una vez cada tanto para evitar comentarios negativos, cosas explícitas o contenidos similares. Entonces, prefiero quedarme en WhatsApp porque allí me siento más segura”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

“En Facebook acepté y eliminé como amigos a muchas personas. En Instagram me siento menos atacada; en Facebook hay más violencia”.

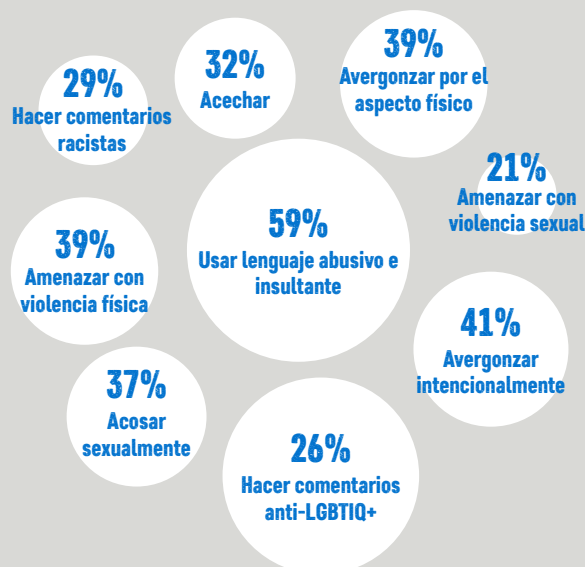
Mujer joven, 24 años, Perú.

Las mujeres jóvenes tienen más probabilidades que las niñas adolescentes de informar el acoso frecuente o muy frecuente. Esto es así a pesar de que las niñas adolescentes usan medios sociales más a menudo. No necesariamente quiere decir que sufran acoso menos frecuentemente, sino que, posiblemente, sean menos conscientes de qué constituye acoso en comparación con sus pares de más edad.

La conciencia del acoso en línea aumenta con la edad: **solo el 36% de las niñas de 15 años dicen que han oído mucho sobre el acoso en línea, en comparación con el 43% de las mujeres de 24 años.**

El acoso se da de muchas maneras diferentes, desde amenazas de violencia física o sexual a comentarios racistas y acecho: del 58% de las niñas que informaron haber sufrido acoso, el 85% dijo haber sufrido diferentes tipos de acoso, solo el 17% dijo haber sufrido solo un tipo y el 9% de las niñas dijo haber sufrido cada uno de los tipos de acoso que se mencionan en el gráfico que aparece a continuación.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y MUJERES JÓVENES QUE SE ENFRENTAN A DISTINTOS TIPOS DE ACOSO



De las niñas que han sufrido acoso en línea, el 47% fueron amenazadas con violencia física o sexual.

EL ACOSO PARECE DIVIDIRSE EN DOS CATEGORÍAS ESPECÍFICAS:

A. Acoso que las niñas sufren simplemente por ser niñas y **estar en línea**. No se relaciona con el contenido publicado y es parte de la experiencia general de uso de medios sociales de las niñas. El acoso es peor si se es negra, se es parte del colectivo LGBTIQ+ o se tiene una discapacidad.

B. Un mayor nivel de acoso a niñas que se involucran de manera proactiva y expresan su opinión en línea.

Las activistas sufren ataques por lo que dicen, por expresarse. Los acosadores interactúan con el contenido, con los debates en los que se involucran las niñas y las mujeres jóvenes, y con los problemas de los que hablan.

A. Presencia en línea

Las niñas que sufren acoso simplemente por estar en línea informaron acosos principalmente de naturaleza sexual:

- Recepción de comentarios sexuales o mensajes explícitos, entre ellos, propuestas de sexo transaccional.
- Recepción de imágenes o fotografías explícitas o sexuales.
- Recepción de solicitudes de envío de fotografías de ellas mismas, entre ellas, ejemplos de extorsión.
- Distribución no autorizada de contenidos o demostración de conocimiento de la información personal de la niña.

“... lo que me sucedió es que un hombre intentó extorsionarme en medios sociales; me decía ‘¿Cuál es la moneda de tu preferencia? ¿Dólares? ¿Euros? ¿Cuál? Por solo una noche puedo darte mucho dinero que cambiará tu vida. Puedo darte todo el dinero del mundo. Hacerte acabar, cogerte y todo’. ¿Pueden imaginarse algo así? Sí. Me sentí muy mal”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Recuerdo un incidente específico cuando era más joven... Solía recibir muchos mensajes de niños pidiéndome que les enviara fotografías desnuda o extorsionándome por una imagen que había publicado, diciendo que la iban a compartir o editar de un modo negativo y publicarla si no hacía esto o aquello. O, en general, simplemente con malas palabras. A esa corta edad, honestamente, era horrible. Así que fue el peor momento de mi vida en cuanto al uso de medios sociales. Fue entre los 9 y los 14 años de edad”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Las mujeres jóvenes también describieron haber recibido imágenes sexuales, fotos gráficas de genitales o pornografía:

“De hecho, sucede incluso si no publico nada... Es como que, simplemente, los hombres tienen esta mentalidad de que pueden jugar contigo, ese tipo de cosas; comienzan a enviarte fotografías explícitas de ellos mismos... Que un hombre simplemente me envíe una fotografía de él mismo desnudo... es muy extraño... Simplemente te escriben ‘Hola, linda’ y cuando abro el mensaje me horrorizo. ‘¿Qué demonios está pasando?’... Te envían cosas sin tu consentimiento, lo cual es simplemente una falta de respeto”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.



La cosificación sexual es definitivamente parte de la experiencia de las niñas en medios sociales; la manera en que se visten o se presentan en línea se somete a críticas rigurosas e intensas.

Esto se da especialmente si se considera que han infringido las reglas de conducta para las niñas o las mujeres jóvenes, u ofendido los ideales conservadores.

“Esto sucede en ocasiones cuando publico algo acerca de, quizás, la igualdad de género; cuando subo una fotografía linda... muchas personas la comentan y algunos dicen ‘Oh, todo el tiempo haciendo publicaciones’, me insultan y me dicen ‘¿Te estás vendiendo? ¿Te estás publicitando para un hombre?’ Me dicen ‘Prostituta, estás vendiéndote en los medios sociales’”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Suelo sufrir acoso en línea o en público, y eso me hace sentir insegura porque, sin importar lo que haga en los medios sociales, las personas no dejan de hacer comentarios. Tengo que cubrirme el cabello o usar vestidos largos, o lo que sea, y, sí, siento que no puedo expresarme libremente”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

“Tengo una amiga que a menudo recibe comentarios de odio y sobre cuyas publicaciones se estaba hablando en otros chats de grupo independientemente de lo que ella publica o comparte en línea. La estaban atacando por cómo se viste y porque siempre se maquilla”.

Niña, 17 años, Filipinas.

Sin mi consentimiento

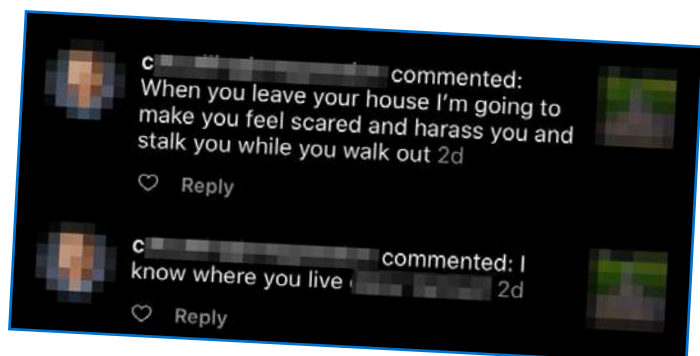
El 41% de las niñas y jóvenes entrevistadas consideraron un problema que se comparta contenido sin autorización y/o que se cuente con información personal de ellas. Ambas situaciones constituyen ejemplos de invasión de la privacidad y, en algunos casos, los acosadores sabían dónde vivían las niñas y tenían información sobre sus familiares. Una niña de 17 años de Canadá comentó que era “realmente escalofriante” lo fácil que las personas podían encontrar información sobre ellas y rastrearlas.

En otros casos, los acosadores, que eran completos extraños, se apropiaron de fotos:

“Para mí, el acoso sexual en línea no tiene que ver solamente con personas que hacen comentarios de ese estilo sobre ti, o sobre tus fotos, o... cosas acerca de ti. A veces también descubro que algunas personas simplemente comparten o usan mis fotos ahí en sus perfiles, sin mi consentimiento, y eso sucede a menudo... y hay un niño, al que yo no conocía, que comenzó a subir cada una de mis fotos a su perfil, y yo quedé muy sorprendida. Y luego me dijo que me veía hermosa en las fotos, que no es un cumplido; pienso que es acoso sexual y que está muy mal”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

También se mencionó un ejemplo de cómo esto ocurre de manera más organizada y sistemática, con numerosos acosadores y numerosas víctimas, durante un período de tiempo sostenido en lugar de una sola ocasión. El acoso involucraba una “página web clandestina” que publicaba aleatoriamente imágenes de mujeres para que los usuarios las ciberacosaran:



“Hubo un caso horrible, creo que el año pasado. No sé cómo explicarlo. Alguien publicaba una imagen que había encontrado en una cuenta de Instagram cualquiera, y luego otras personas investigaban a la mujer e intentaban encontrar información sobre ella en los medios sociales. Así, llegaban a saber dónde vivía esa mujer... Y eso existió, fue tremendo porque muchas mujeres fueron acosadas. Les enviaban mensajes de texto, imágenes horribles y cosas parecidas... No fui personalmente acosada, pero algunas mujeres que conozco sí. Recuerdo que en ese momento fue una experiencia espantosa para la mayoría de las mujeres jóvenes de la ciudad, del país. Teníamos una sensación de miedo, de querer hacer que todo fuera privado, de eliminar nuestra información privada de los medios sociales o cosas por el estilo. Porque sabíamos que cada una de nosotras podía ser objeto de acoso”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Este tipo de acoso es particularmente aterrador porque establece un vínculo entre el acoso y la violencia en línea y fuera de ella, y muestra cómo experiencias más sistemáticas o entamadas de acoso en línea tienen el potencial de crear un clima de miedo entre quienes usan los medios sociales, lo que afecta no solo a las víctimas directas sino también a niñas adolescentes y mujeres jóvenes en general. Demuestra, además, el grado de seriedad necesaria de la reforma, así como la necesidad de implementar mecanismos de seguridad mucho más robustos.

Las niñas mencionaron, además, que los acosadores exhibían conductas en línea más agresivas o inapropiadas hacia ellas luego de sentir que estas los habían rechazado o desairado de alguna manera.

“Si ellos quieren salir contigo y te niegas, van y hablan mal de ti en los medios sociales”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur

“La persona que me acosaba tenía mucho interés en mí porque todo el acoso comenzó después de que le dije que no saldría con él. Pienso que el acoso callejero a menudo se intensifica luego del rechazo y que éste es un patrón que he visto con demasiada frecuencia; también en varias historias en las noticias. Creo que hay patrones similares en ambas conductas, en las que el problema se intensifica después del rechazo. Es una forma de ejercer poder sobre alguien”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

La experiencia de acoso mencionada precedentemente es, en particular, inquietante. Tras haberse negado a tener una cita, la joven activista fue acosada por un largo período de tiempo a través de diversas cuentas de medios sociales, que incluyó cuentas falsas y que el acosador fingiera ser un miembro del propio grupo de activistas en línea de la joven. Si bien ella lo bloqueó en los medios sociales, él continuó persiguiéndola, enviándole comentarios agresivos y mostrándole que había encontrado información personal sobre ella y su familia. El acoso en línea podría haberse convertido fácilmente en violencia física, en especial, si se tiene en cuenta que, en este caso, el acosador podría haber asistido a los eventos presenciales que ella organizaba y en los que participaba.

Raza, etnia, discapacidad y género

No es solo el sexismo, el hecho de ser una niña, lo que determina las experiencias de las niñas en línea. El racismo es también un impulsor del acoso, como así también la identificación como persona LGBTIQ+ o el hecho de tener una discapacidad. Cuando la apariencia, sexualidad, etnia, raza o discapacidad de las niñas y mujeres jóvenes las distingue, se las ataca incluso más despiadadamente.

“Tengo amigas de la comunidad LGBT que experimentan acoso en línea y fuera de ella por expresar abiertamente su sexualidad”.

Niña, 17 años, Filipinas.

- **El 42%** de las niñas que se identifican como personas LGBTIQ+ afirman ser objeto de acoso por ese motivo.
- **El 14%** de las niñas que se identifican como personas con discapacidad dicen que son acosadas debido a su discapacidad.
- **El 37%** de las niñas que se identifican como pertenecientes a una minoría étnica afirman ser objeto de acoso por dicho motivo.

La raza, como destacó una entrevistada, **“saca de quicio a un montón de gente”**. Agregó: **“Es extraño, sin embargo... estamos empezando a hablar del tema, pero no siempre estuvo ahí... La gente no quiere hablar sobre la raza... o sobre asuntos indígenas. Cada vez que hablo sobre eso, siempre hay alguien que dice: ‘No haces más que quejarte’”**. Niña, 17 años, Canadá.

El acoso en línea que enfrentan las niñas adolescentes no conforma una experiencia homogénea sino que resulta comparable con las formas diferenciadas e interseccionales de abuso y discriminación que las niñas también enfrentan en situaciones fuera de línea: en todas las regiones, la discapacidad, la raza, la etnia y la identificación como LGBTIQ+ incrementan el acoso que las niñas y las mujeres jóvenes enfrentan solamente por ser jóvenes y pertenecer al género femenino.

 m... commented: It's just a societal thing. It's way things roll, you know what I'm saying. After I write this message, it's my misogynistic duty to go outside and harass women 2h

♡ Reply

 m... commented: Music to my ears. Everyday is a new day for ladies to be hurt by this. 2h

♡ Reply

B. Ataques a activistas

Las activistas son objeto de particular virulencia y atención, especialmente con respecto a las problemáticas feministas o de igualdad de género observadas que provocan significativas reacciones negativas. La cuestión surgió como tema relevante durante los debates de niñas y mujeres jóvenes sobre el acoso en línea: **el 47% de las personas entrevistadas manifestaron haber sido atacadas por sus opiniones**. A menudo, sintieron que el propósito del ataque consistía en menoscabar su credibilidad y conocimiento sobre un tema o intentar silenciarlas por completo: las niñas no deberían hablar sobre ciertos asuntos. Tal como sucede fuera de línea, en los medios sociales también se espera que sepan cuál es el lugar que les corresponde:

“A algunas de mis amigas les pasa que, cuando comentan o, ya sabes, dan opiniones sobre política, algunas personas... con mentalidad un poco estrecha tienden a usar cuentas falsas y hacer comentarios duros con palabras groseras y, ya sabes, dicen ‘¿quién eres tú para decir esto?’... Usan palabras groseras y dicen ‘No se supone que hagas esto, eres una niña, no lo arruines con este tipo de cosas’”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Numerosas niñas mencionaron que publicar acerca de cuestiones de género o feminismo generaba comentarios; una de ellas manifestó que estos provenían de muchas personas diferentes, tanto hombres como mujeres. Una niña de 17 años de Ecuador que publica sobre femicidios y violencia extrema contra las mujeres mencionó que recibe muchos “comentarios tontos” de personas de “mentalidad muy cerrada”.

Otra mujer joven que administra una cuenta de Instagram que ayuda a compartir experiencias de mujeres con el aborto comenta que las reacciones son crueles:

“Me rompe el corazón porque obviamente las historias que estamos contando representan una experiencia muy difícil para la mujer. Y se puede leer todo el sufrimiento que debió pasar en esa situación. De todas maneras, esta gente viene y dice cosas como: ‘Debería darte vergüenza’. ¿Cómo pueden comentar sin ver el sufrimiento?”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Otra entrevistada describió una potente mezcla de comentarios antifeministas y críticas de índole religiosa:

“... Mucha gente comenta especialmente porque soy feminista... Creo que en febrero publiqué una foto mía en la playa, ejem, mostrando un poquito las piernas, y luego una chica hizo un comentario. En realidad, yo no sabía si el comentario pertenecía a una mujer o a un hombre porque parecía hecho desde una cuenta falsa. El comentario decía: ‘Tu cuerpo pertenece a Dios, tienes que cubrirlo, y no usar ese tipo de vestidos’. Claro, tengo que tener miedo de que, no sé, mis padres vayan al infierno”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

Una mujer joven de Estados Unidos cuyo activismo en línea consiste en expresar su opinión contra el acoso callejero, comparte cuentas de mujeres que relatan sus experiencias de primera mano. Ella analizó las reacciones de los hombres que se oponen a que se los observe como acosadores:

“Con el movimiento Me Too y todo lo que está pasando en este momento, creo que hay un patrón de reacciones violentas por parte de hombres que sienten que el mensaje va dirigido a ellos. Sienten que tienen que ponerse a la defensiva porque si estamos hablando de acoso sexual, debemos estar hablando de hombres que hacen cosas malas... Creo que el deseo de acosar sí viene desde un lugar en el que se está realmente muy a la defensiva... Y quizá también [viene] del enojo porque las cosas están cambiando y porque la gente está alzando la voz sobre el tema, y creo que ellos también pueden sentir que no son importantes o algo así. Pienso que, como todas las historias vienen de niñas y mujeres, quizá piensen: ‘Bueno, ¿y yo qué? Yo también tengo una vida difícil’. O hay un cierto deseo de tener derecho, de que deberían tener derecho a ser parte de esto también, aunque no se trate realmente de ellos ni sea para ellos”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

No solo en los medios sociales

Las experiencias en línea de las niñas son numerosas y variadas pero existe un hilo conductor común: se espera de las niñas un tipo particular de comportamiento tranquilo y modesto, tanto en los medios sociales como en público y en sus hogares. Los estereotipos de género justifican el acoso, al menos en opinión de los acosadores, y les permiten tomar a niñas como objeto de hostigamiento cuando consideran que estas actúan por fuera de lo que se considera un comportamiento aceptable.

“Las comunidades aquí son un poco conservadoras y esperan que seamos amables, que nos comportemos como niñas. Incluso al usar... incluso cuando usamos medios sociales debemos ser muy cuidadosas con ellos y no deberíamos decir lo que queremos, de modo que esperan mucho de las niñas especialmente... Así que la mentalidad de la comunidad es también muy importante para alcanzar la igualdad en línea”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Las mujeres jóvenes son muy conscientes de que el acoso al que se las somete en línea es parte de un síndrome más amplio, “todo mezclado” con ideas afianzadas acerca de la superioridad masculina:

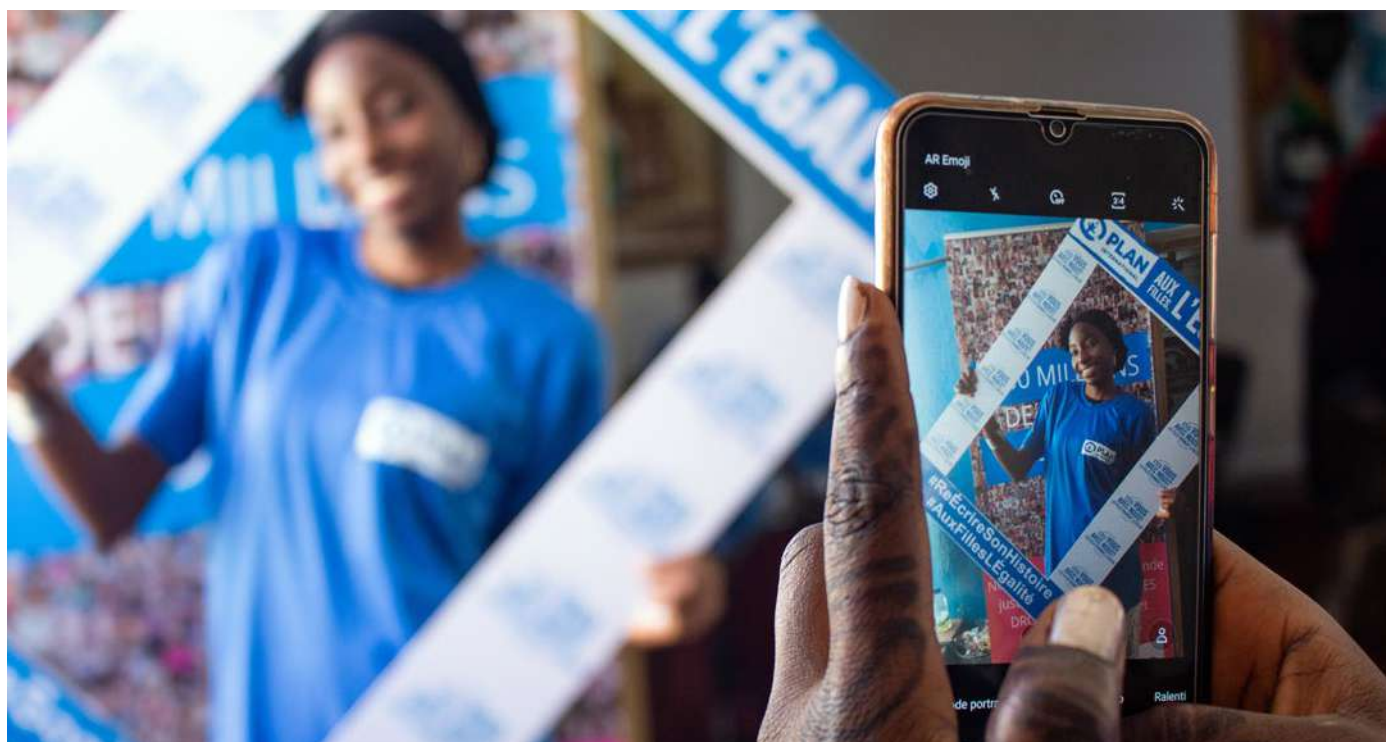
“A veces pienso que se trata más de bien de algo cultural. Porque, en general, a las personas aquí se les enseña que los hombres son mejores que las mujeres todo el tiempo... solo porque el hombre es el sostén de la familia la mayoría de las veces y creen que una mujer nunca puede serlo. Quizá porque soy joven eso significa que, aunque tenga un título, tendré que seguir dependiendo de un hombre. Así que pienso que está todo mezclado...”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

Las niñas y mujeres jóvenes a menudo se sienten inseguras en línea, pero para los/as perpetradores/as la situación es diferente. Los medios sociales desinhiben a las personas. Puedes abusar de las personas sin sufrir las consecuencias y sin revelar tu identidad; de hecho, se trata de un espacio muy seguro para quienes acosan.

Los medios sociales pueden ser ámbitos increíbles para, por ejemplo, expresar opiniones y compartir información..., pero también pueden ser lugares horribles donde personas desequilibradas pueden criticar y propagar el odio anónimamente... Eso dificulta todo, porque personas que gustan de hacer cosas horribles pueden mantenerse anónimas”.

Mujer joven, 22 años, Chile.



Artículo especial



Hannah Al-Rashid es una activista, actriz y presentadora de televisión indonesia/francesa/británica, además de promotora de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por la Igualdad de género de ONU Indonesia. Aquí relata su experiencia sobre el acoso en línea.

 [instagram.com/hannahalrashid](https://www.instagram.com/hannahalrashid)

He sufrido acoso en línea.

Si tuviera que señalar alguna experiencia que me venga a la mente, sería la reacción en línea a mi participación en la Marcha de las Mujeres de Yakarta en el año 2018. La cantidad de comentarios de odio y amenazas que recibí fue abrumadora. Soy feminista, pero he tenido que ser muy cuidadosa al utilizar esa palabra aquí en Indonesia debido a sus connotaciones negativas. Como mujer musulmana que no usa hiyab por elección, defender los derechos de las mujeres choca con las expectativas de la mayoría de las personas en Indonesia respecto de lo que hace a una buena o mala mujer musulmana. No obstante, necesitamos hablar sobre estos problemas reales y conceptos erróneos en nuestra sociedad. Nos quieren silenciar, pero yo voy a seguir hablando del tema.

La gente asume que todo lo que pasa en el espacio en línea es inofensivo porque es digital, pero eso no es verdad; de hecho, es peor. Me he sentido físicamente insegura debido al acoso en línea en muchas oportunidades. Algunos grupos radicales compartieron mis fotos en sus cuentas de medios sociales en otras ocasiones para incitar a su público a venir a por mí, con mensajes como 'Vamos a por ella para que no vuelva a hablar'. Estas experiencias han sido aterradoras, estas personas se sienten poderosas desde el

anonimato y yo no sé quiénes son. ¿Cómo defendiendo nuestros derechos de una forma que no amenace a estas personas o ponga en peligro mi propia seguridad? No quiero quedarme callada.

También existe una brecha generacional. Las personas mayores no ven el acoso en línea como algo serio ni reconocen las noticias falsas. La mayoría de ellas no han experimentado realmente el acoso en línea, de modo que no entienden el impacto que tiene. Lo que de verdad necesitamos es que las personas empaticen con nosotras y escuchen lo que muchas niñas y mujeres están experimentando.

Por la COVID-19, hay más personas que nunca en internet, y tengo la sensación de que hay mucho resentimiento en línea. La gente tiende a ser más desagradable y no hace falta ir muy lejos para ver guerras de tuits y desinformación. Todos parecen tener los nervios de punta y te sientes cohibida acerca de lo que quieres decir o compartir porque puede malinterpretarse y generar acoso en línea.

En Indonesia, nunca sabemos cómo lidiar legalmente con el acoso en línea. Nuestro sistema jurídico es ambiguo en lo relativo al odio digital, y dado que este no ha sido acogido formalmente en nuestro sistema, es comprensible que a las personas les inquiete ir a una estación de policía a denunciar algo. Lo único que realmente puedes hacer es denunciar a las personas en las propias plataformas de los medios sociales. Cuando se trata de denunciar...

creo que las empresas de medios sociales deberían tomárselo en serio. Siento que fracasan al momento de abordar la cuestión de las denuncias. No he recibido informe de seguimiento alguno sobre las cuentas que he denunciado. No tengo conocimiento de si se está haciendo algo o no.

De hecho, ¡una vez escuché que las personas que moderan las denuncias aquí ni siquiera son de Indonesia! No me extraña que no se esté logrando nada. ¿Cómo podemos esperar que las personas se sientan seguras en línea si quien está a cargo de revisar las denuncias no habla indonesio ni comprende nuestro contexto cultural? Es escandaloso porque Indonesia es uno de los usuarios de medios sociales más grandes del mundo, con lo cual podríamos asumir que aquí se haría todo con más cuidado.

Si tuviera que enviar un mensaje a las niñas que sufren de acoso o violencia en línea, les diría que tenemos el poder de crear ecosistemas más saludables en línea. Silencien, bloqueen y dejen de seguir cuentas. Eviten revelar su información personal para mantener su sensación de privacidad. En Indonesia, pueden acercarse a organizaciones para recibir asesoramiento sobre este tema, como por ejemplo Jakarta Feminist Discussion Group, Hollaback Jakarta, SAFENET y Magdalene. Por encima de todo, alcen la voz y compartan sus preocupaciones con las personas en las que confían. **No están solas.**

3. RETRATOS DE LOS PERPETRADORES

“Son extraños; hombres en su mayoría”.

Mujer joven, 18 años, Ecuador.

A pesar del anonimato que brindan los medios sociales, las niñas y mujeres jóvenes sí saben algunas cosas acerca de sus acosadores. El acoso de parte de extraños fue más frecuente y más escalofriante que aquel de parte de personas que conocían. Mientras que sí se han nombrado mujeres como ejemplos de acosadores/as conocidos/as, ninguna de las niñas sugirió que hubiera mujeres detrás de las cuentas desconocidas: muchas directamente consideraron que detrás de estas había hombres.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y MUJERES JÓVENES QUE MENCIONAN QUE ELLAS O UNA NIÑA O UNA MUJER JOVEN QUE ELLAS CONOCEN HAN SIDO ACOSADAS/OS POR UN PERPETRADOR QUE PERTENECE A LOS SIGUIENTES GRUPOS:

11%

Pareja actual o anterior

21%

Amistades

23%

Personas de la escuela o del trabajo

29%

Personas de medios sociales que no son amistades

36%

Personas extrañas

16%

Un grupo de personas extrañas

32%

Personas que usan medios sociales de forma anónima

2%

Otros casos

Lidiar con personas que conoces de la escuela o con alguien que vive en tu vecindario puede ser un poco menos atemorizante que lidiar con una persona extraña, pero es ciertamente incómodo e invasivo:

“Fue muy abrumador porque yo no tenía esa mentalidad. ‘No quiero estar contigo’. Creo que es bastante obvio. Pero él sí la tenía. Además, fue muy difícil escapar; no podía bloquearlo porque íbamos a la misma escuela. Y entonces eso podía convertirse en un tema de conversación. Y entonces todas las personas se habrían enterado de lo que había pasado”.

Niña, 17 años, Canadá.

“Me hizo estar muy atenta a las redes sociales, y tuve miedo de encontrarme con ellos en la calle. Me hizo dependiente de mi teléfono celular, respondía todo el tiempo”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

A menudo, cuando el perpetrador es un extraño, el abuso es aún peor:

“La mayoría de las veces ocurre de manera aleatoria. Quiero ser lo más clara posible: la mayoría de las veces quienes acosan son extraños porque, ya sabes, no tienen nada que perder. No van a arruinar su relación contigo ni nada por el estilo.”

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Las niñas se sienten particularmente impotentes cuando se dan cuenta no solo de que no saben quién está detrás del acoso sino también de que es imposible descubrirlo y que, por lo tanto, es más difícil ponerle fin:

“La mayoría de ellos tienen cuentas anónimas. No todos ellos... Estas no son sus verdaderas cuentas, y estas no son sus verdaderas fotos. Así que incluso si intentas demandarlos, no se trata de una persona real... Y eso es algo muy escalofriante. Recuerdo que mi amiga quería encontrar a uno de los acosadores que le había mandado una fotografía de él mismo desnudo. Y no pudo hacer nada al respecto porque resultó que él no era real”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

El género, la edad y las creencias políticas fueron algunas de las características de los perpetradores que las entrevistadas pudieron discernir:

- El 76% de las encuestadas consideraron que quien(es) las acosaba(n) era(n) probablemente de género masculino
- El 29% de las encuestadas consideraron que quien(es) las acosaba(n) era(n) probablemente de género femenino
- El 47% de las encuestadas consideraron que podían identificar la edad de quien(es) las acosaba(n).
- El 18% de las encuestadas consideraron que quien(es) las acosaba(n) pertenecía(n), de algún modo, a alguna religión.
- El 6% de las encuestadas mencionaron tanto creencias políticas como raciales.

Con frecuencia, las niñas afirmaron que había tanto hombres como niños detrás del acoso que sufrían: era la norma y no la excepción.

“Mis amigas feministas son generalmente objeto de hostigamiento por parte de los hombres debido a la sociedad patriarcal en la que vivimos. Estas son las personas que no quieren que se empoderen personas de distinto género”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“Lo siento porque la mayoría son hombres (risas)... Sí, son hombres jóvenes en su mayoría. Pero también son adultos y hacen el tipo de comentarios que te mencionaba, para tratar de anular a las mujeres jóvenes”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Las mujeres, a menudo las mayores, sí van al ataque, por lo general porque no están de acuerdo con las opiniones que se expresan en línea o, según las palabras de una activista:

“Siento que todas las personas que nos acosan son niños y hombres; dicho esto, hubo algunos comentarios hechos por mujeres que no aprueban el proyecto, pero cuando nos sexualizan y cosifican, definitivamente tengo la sensación de que se trata de hombres y niños”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.



Muchas de las entrevistadas señalaron a niños adolescentes como acosadores, aunque otras mencionaron hombres mayores y más conservadores, de modo que no hay un grupo claramente definido en términos de edad. Las siguientes citas reflejan otra característica que se mencionó con bastante frecuencia:

“Muchas de las personas que me desearon la muerte eran cristianas, evangelistas...”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

“Pero lo característico es que son personas religiosas y que la mayoría utiliza cuentas falsas”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

Una niña de 17 años de Canadá también mencionó cuestiones raciales: “Noto que hay muchas más personas blancas que lo hacen, y no sé si se trata de hombres mayores blancos... sospecho que son hombres blancos”. Su comentario hace referencia a un contexto de actividad política. Ella ve que sus amigas activistas o mujeres de color lidian con un acoso que también incluye racismo.

En general, el perfil de acosador que surge es una figura masculina, conservadora, de todos los grupos etarios: alguien que se enfurece particularmente cuando las niñas y las mujeres expresan sus opiniones y no se conforman con las limitadas ideas del acosador sobre la femineidad.

“Como estamos hablando de contenido feminista, lo normal es que se trate principalmente de hombres. A veces se trata de personas jóvenes de mi edad, a veces incluso de adultos... pero sobre todo son los jóvenes quienes están más atentos a las redes sociales y quieren estar enojados”.

Niña, 16 años, El Salvador.

4. EL EFECTO DEL ACOSO EN NIÑAS Y MUJERES JOVENES

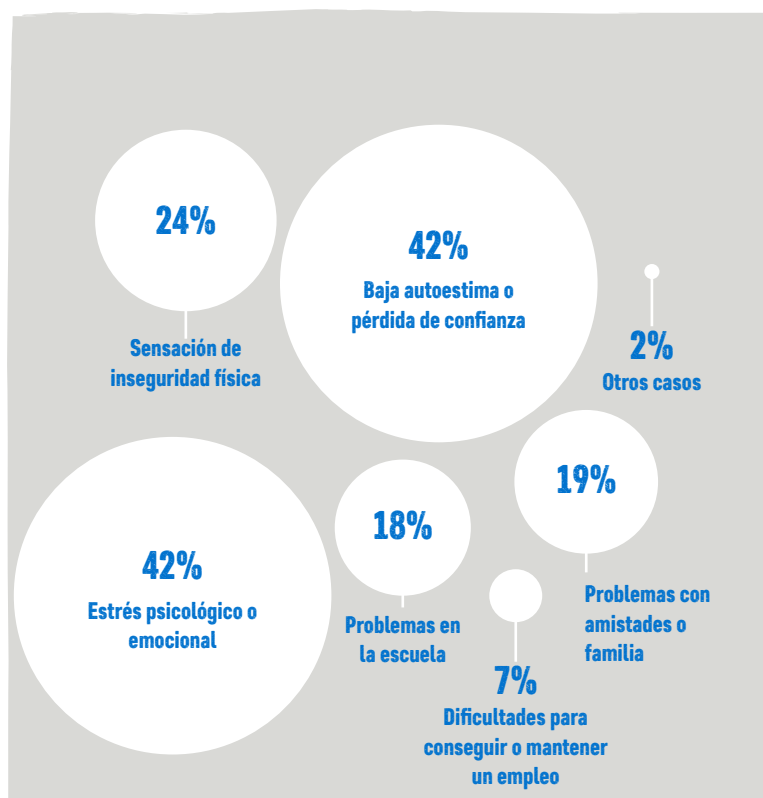
se somete a las niñas. El enojo y la determinación emergen en las entrevistas de la misma forma que el miedo, la ansiedad y la autocensura.

“Me provocó mucha ansiedad. Después, mucho enojo”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

Las niñas y mujeres jóvenes de 22 países que participaron en la encuesta de investigación señalaron que sus experiencias de acoso en línea redujeron su autoestima o les hicieron perder confianza y experimentar estrés psicológico o emocional. Aproximadamente un cuarto de ellas mencionaron sentirse físicamente inseguras, mientras que otras manifestaron tener problemas en la escuela, con sus amistades o familia, y dificultades para conseguir o mantener un empleo.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y MUJERES JÓVENES QUE EXPERIMENTAN EFECTOS NEGATIVOS DEBIDO AL ACOSO EN LÍNEA



Existen diferencias regionales. De las que han sufrido acoso en línea, las niñas en América Latina y Europa dicen sentir, sobre todo, inseguridad física —el 33% y el 27%, respectivamente—, mientras que el mayor porcentaje de niñas que sufren estrés psicológico o emocional se encuentran en la región de Asia-Pacífico (49%) y en América del Norte (47%). El 42% de quienes fueron encuestadas a los fines de la investigación y que habían sufrido acoso en línea mencionaron haber experimentado más de uno de los efectos analizados.

El 64% de las niñas se vieron gravemente afectadas por sus experiencias en línea

Lo que quedó claro en las entrevistas más detalladas fue que las niñas desarrollaron resiliencia con el paso del tiempo y a medida que fueron creciendo. Aprendieron a afrontarlo:

“En este momento, no sufro los efectos negativos de ese acoso... Pero en el pasado solía afectarme mucho porque no dejaba de pensar en ello. Ahora que he podido lidiar con los abusadores, ya no es tan importante”.

Mujer joven, 18 años, Nepal.

“Sí, al principio probablemente me afectaba un poco, pero ahora siento que estoy tan acostumbrada que solo nos reímos... es probable que cuando era más chica dejaba de comentar o cosas por el estilo. Pero ahora sí, de verdad aprendí a vivir con eso”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Para las mujeres jóvenes, el abuso en línea es simplemente parte de sus vidas:

“De alguna manera, se ha vuelto tan normal que hagan un comentario pasajero que me moleste que ya no respondo porque (risas) se ha vuelto una parte normal de administrar mi cuenta de Instagram. Normalmente bloqueo a la persona y sigo adelante, porque si tuviera que responder a cada persona cada vez que sucede, no sé. Sería... lo tendría que hacer todo el tiempo”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

A pesar de esta creciente resiliencia, muchas de nuestras entrevistadas no están de acuerdo con la afirmación de que la cuestión “no es tan importante”. Los hallazgos revelan numerosas consecuencias alarmantes e inaceptables:

- Sensación de miedo, incomodidad o inseguridad
- Sensación de malestar, ansiedad o depresión
- Sensación de culpa o de haber sido responsable del abuso de alguna manera
- Sensación de vergüenza
- Sensación de vulnerabilidad ante otras acciones en línea
- Sensación de que se ha afectado su confianza o capacidad de expresarse

Atemorizadas, ansiosas

→ La reacción más comúnmente identificada con relación a la **sensación de miedo, incomodidad o inseguridad** ha sido:

“Y luego vimos todo el odio y, realmente,... nos asustamos un poco...Recuerdo momentos en los que estuve muy asustada”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

“Por supuesto, es tan incómodo como cuando te ocurre en la vida real. Ya sabes, no es algo que quieres ver, cuando de repente recibes una foto horrible o te piden que hagas algo que no quieres hacer. Es extremadamente incómodo”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

“Y en las peores situaciones, simplemente me sentí muy insegura porque me confunde cómo este muchacho en particular pudo hallar tantos detalles acerca de mi vida y me preocupa que pueda encontrar mi dirección y venir a mi casa”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

El riesgo sobre el que pone énfasis esta mujer joven de Estados Unidos demuestra una posible superposición muy real de los mundos en línea y fuera de línea: la intensificación del comportamiento amenazante en línea, suficientemente malo de por sí, y la confrontación física real.

→ El segundo efecto más común se relacionó con la **sensación de malestar, ansiedad o depresión**: emociones que manifiestan un tipo de angustia que podría tener un impacto significativo tanto en la salud física como psicológica.

“Le enviaba mensajes a mi amiga acerca del comentario y entraba en pánico. Aunque mi amiga intentaba tranquilizarme, esto me afectaba demasiado porque yo misma no estaba bien con respecto al tema. Al principio, mi amiga me podía decir cualquier cosa y yo le contestaba: ‘Sí, ya sabes, todavía me da pánico o todavía estoy nerviosa’... Y eso me hacía temblar. Y como ni siquiera sabía como lidiar con ello, terminaba empeorando y empeorando”.

Niña, 17 años, Canadá.

“Me sentía tan enferma. Ni siquiera tenía ganas de comer, no podía pasar bocado... La mañana siguiente... tuve que ir al médico, y cuando llegué al consultorio, me hicieron pruebas y me dijeron que estaba bien, pero que tenía... algo que nunca había tenido antes. Así que esto me enfermó, me generó un impacto muy negativo”.

Mujer joven, 20 años, Sudán del Sur.

Otra mujer joven de Sudán del Sur señaló que una niña más joven estaba tan molesta que: “lloraba. No fue a la escuela por tres días”. También comentó que otras “se negaban a volver a los medios sociales otra vez porque las hacían llorar. Las hacen llorar. Les hacen perder la esperanza”.

La angustia emocional causada por el acoso en los medios sociales no solo es sobrecogedora sino que tiene un impacto muy real sobre las oportunidades de las niñas en muchos aspectos de sus vidas.

Todo es mi culpa

→ Las niñas también analizaron la sensación de que el acoso fuera, de **alguna manera, por su propia culpa**, o el hecho de que sus familias pudieran culparlas:

“En realidad, cuando enfrenté el acoso de parte de mi acosador, mis familiares me dijeron que no debería publicar tantas fotos mías porque él podría verlas. También me dijeron que no debería usar ciertas prendas de vestir. Fue casi exactamente lo mismo que mucha gente dice cuando a las niñas las acosan en la calle; cosas como ‘cúbrete’ o ‘tienes que salir menos’. Así que realmente me frustró mucho”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

Avergonzadas, recelosas, desempoderadas

→ El acoso es a menudo también **avergonzante**, lo que hace que las niñas se sientan apenadas y expuestas:

“Fui acosada delante de todo el mundo. Quiero decir, delante de las amistades que me siguen en Facebook. Me sentí realmente muy mal. Incluso sentí ganas de dejar los medios sociales...Y a veces también me hace sentir apenada por algo que no he hecho... Genera estigma y discriminación”

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

→ Toda la experiencia de uso de plataformas de medios sociales genera recelo en las niñas, **nerviosismo por lo que va a ocurrir después**, y una sensación de desprotección:

“Totalmente desprotegida. Porque supuestamente estas redes tienen políticas de privacidad, así que puedes configurar a quién quieres ver, y yo lo había configurado y esta persona no estaba en mi lista de amigos, no teníamos amigos en común... Él me encontró a través de las redes y podía ver lo que yo estaba haciendo. Tuve que pensar en qué lugar estaría esta persona y qué imágenes tendría él de mí y quién podría ayudarme”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Puede que a veces sienta que quizá me están espiando, o que alguien está hackeando mi cuenta, o que algo más va a pasar luego y me confundo, como si no supiera qué viene después... Y luego bloqueas a la persona, y entonces, sí, solo esperas a que suceda algo más”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

→ Los hallazgos de la investigación también indican que el acoso en línea tiene efectos opresivos y de pérdida de empoderamiento que erosionan la confianza de las niñas y **debilitan su autoestima** y su fe en su juicio y capacidades individuales.

“La peor parte es cuando voy a subir una foto y tengo que preguntarle a medio mundo si debería hacerlo o no. Siempre te preocupas cuando subes una foto fuera de lo común... Es seguir viviendo con miedo, pensar al menos diez veces antes de publicar o escribir”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“Algunas de mis amigas tienen ese tipo de experiencia y están muy tristes porque son niñas, no tienen la libertad de expresar sus opiniones y no tienen la posibilidad de hablar como quieren”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Censuradas y silenciadas

Uno de los aspectos más preocupantes del acoso en línea es su efecto sobre la libertad en línea de las niñas y mujeres jóvenes. Muchas sienten que deberían publicar menos y ser más cuidadosas con lo que dicen y con el uso de fotografías. Una parte de esta estrategia es consciente; otra parte, no tanto:

“Honestamente creo que... es difícil saber si quizá inconscientemente he decidido publicar menos fotos con mis amistades o personas cercanas a mí porque sé que él podría encontrar sus perfiles... Es difícil, sinceramente, saberlo con seguridad, pero intento que eso no me impida publicar lo que deseo publicar ni decir lo que quiero decir...”

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

Surge de los resultados de la encuesta que cuanto mayor es la frecuencia con que las niñas experimentan acoso en línea, mayor es la probabilidad de que reduzcan el uso de ese medio social en particular o de que directamente dejen de usarlo.

De las niñas acosadas con mucha frecuencia el 19% dijeron que usan menos la plataforma de medios sociales, y el 12% simplemente dejó de usarla.

Las entrevistas en profundidad que se realizaron respaldaron este hallazgo:

“Así que esto está pasando en mi país y un montón de niñas lo están sufriendo, un montón de niñas han dejado de usar Face... quiero decir, los medios sociales en general. Y las niñas jóvenes ahora se quedan por su cuenta, ¿sabes?”

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Mis amigas que sufrieron acoso en línea redujeron su actividad en las plataformas de medios sociales”.

Niña, 17 años, Filipinas.

Claramente, las niñas no pueden hablar libremente en línea:

- El 18% de las niñas que enfrentan situaciones de acoso muy frecuentes dejan de publicar contenidos que expresen sus opiniones.
- El 16% de las niñas que enfrentan situaciones de acoso muy frecuentes modifican la forma en que se expresan para evitar el acoso.

“Dejé de hablar sobre el aborto. Tampoco hablo mucho acerca de la comunidad LGBTIQ+...”

Mujer joven, 24 años, Perú.

Las niñas más jóvenes tienden a inhibirse más respecto de lo que publican y muchas, de todos los rangos etarios, comienzan a evitar lo que consideran cuestiones posiblemente polémicas.

“Me siento insegura y desprotegida al publicar sobre temas relacionados con violencia de género y feminismo, lo que me ha llevado a ser cautelosa acerca del tipo de cosas y de contenidos que publico... primero pienso en cómo van a reaccionar las personas”.

Mujer joven, 18 años, Ecuador.

El miedo por su seguridad física, el estrés emocional, la ansiedad, el menoscabo a su confianza y el miedo a ser demasiado francas y a expresar lo que piensan y sienten refleja que las niñas pagan un precio muy alto por el “derecho” a la libertad de expresión de otras personas, principalmente de los hombres. Se quedan enfrentando mayormente por su cuenta un nivel de acoso incesante que terminaría acabando con la mayoría de nosotros.



m... commented: It's just a societal thing. It's way things roll, you know what I'm saying. After I write this message, it's my misogynistic duty to go outside and harass women 2h



♡ Reply

Cómo lidiar con el acoso

“Solíamos hacer capturas de pantalla para tener un archivo de todo el odio que recibíamos. Pero ahora solo borramos todo; nos reímos un poco porque, honestamente, la mayoría de los comentarios ni siquiera tienen sentido. Son solamente palabras de odio al azar”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Aunque al principio, como hemos visto, se trata de una situación muy difícil para las niñas, ellas son decididas y gradualmente desarrollan estrategias —tanto tecnológicas como de comportamiento— para lidiar con el acoso del que saben que podrán ser objeto. La mayoría elige ignorar a la persona que las acosa y seguir adelante a pesar de todo.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y MUJERES JÓVENES QUE RECURREN A SOLUCIONES RELACIONADAS CON EL COMPORTAMIENTO



Algunas de las entrevistadas fueron muy directas al enfrentarse a quienes perpetran el acoso y tuvieron cierto éxito:

“De modo que tuve que dar un paso adelante y buscar a este joven, así que fui con esta mujer y le pregunté: ‘¿Qué fue lo que hiciste? ¿Qué le hiciste a esta mujer en los medios sociales?’... Le exigí que se disculpara con ella y que se disculpara en Facebook... Le dije: ‘Si no lo haces, te denunciaré, porque esto es un delito’. En realidad en mi país no se considera un delito en absoluto... pero el joven estuvo de acuerdo conmigo y dijo: ‘Está bien. Siento mucho lo que pasó. Me disculparé con esta niña’. Se disculpó delante de mí y luego fue a los medios sociales a disculparse ahí también... Le pregunté: ‘¿Cómo te sentirías si se tratara de tu hermana o tu madre?’”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

En general, sin embargo, los hallazgos sugirieron que involucrarse directamente con quienes perpetran el acoso no es una medida muy efectiva o sostenible:

“Bueno, al principio, por supuesto, te enojas muchísimo; cuando comenzó a sucederme, solía responder todo. Y solía decirles a mis amistades que se unieran a mí... contra esa persona. Pero al final aprendes a ignorar la situación porque eso nunca lo detiene, solo lo empeora todo”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

El hallazgo de que las niñas podrían enfrentarse a quienes las acosan cuando comienzan a utilizar los medios sociales, pero luego desisten porque se dan cuenta de que no funciona está respaldado por el siguiente análisis cuantitativo: El 20% de las niñas de 15 años señalaron que enfrentan a quienes las acosan, porcentaje que baja a 12% para el caso de las jóvenes de 23 años. También resulta evidente que, aunque al principio la pena o vergüenza puede hacer que las niñas decidan no contarles a sus familias o amistades acerca del acoso que están sufriendo, finalmente ellas se dan cuenta de que es importante hablar del tema y buscar apoyo:

“Sí, en ese momento estaba muy asustada y también avergonzada y un poco apenada. Me sentía así; por eso lo mantuve en secreto, confidencial, y no le conté a nadie. Pero ahora es necesario compartirlo y, ya sabes, tienes que dejar que tus amistades cercanas, al menos tus familiares, sepan sobre ello. Porque si algo grave sucede, ellos son los únicos que te ayudarán. Pero si nadie sabe lo que pasa, nadie podrá ayudarte.”

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Aunque el 42% de las niñas y las mujeres jóvenes señalaron que intentaron ignorar el acoso y simplemente seguir adelante, es difícil hacerlo de manera uniforme. En muchos casos, el acoso obliga a las niñas a ser cuidadosas tanto con sus opiniones como con su información personal. Una niña adolescente también mencionó la presión que existe de adaptarse y no sobresalir, ya que esto último las hace vulnerables:

“Mis amistades, que fueron avergonzadas por su aspecto físico, se volvieron más decididas a cambiar quienes eran solo para complacer a las demás personas y ajustarse a los estándares de la sociedad”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“Soy una persona muy reservada en los medios sociales y soy muy cuidadosa con el contenido que publico o comparto... A veces necesitamos tener un equilibrio en nuestras opiniones... No soy muy extrema con lo que digo. No quiero herir a nadie con lo que publico... y también cuando expresas tus opiniones tienes que transmitir el mensaje que quieres que los demás reciban de forma educada”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

No todas las personas adoptan esta estrategia; la mujer joven de la cita precedente también habló con admiración acerca de una amiga que actuó de otra manera:

“Ella dice: ‘Es realmente deprimente... estoy tan harta de esto, no quiero hacerlo más, ni siquiera tengo la libertad de compartir mis opiniones desde mi propia cuenta’. ... Pero después lo sigue haciendo... Ella hace lo que considera correcto. Y ahora pienso que ya ni siquiera le importa... no cambia todo, como las configuraciones de privacidad ni nada, solo publica cualquier cosa de forma pública”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Agrega, además, que no es su amiga quien tiene que cambiar. Debería poder seguir siendo quien es: **“Solo quiero que la comunidad y las personas sean más comprensivas con lo que nos ocurre”**. Esta idea de que no son las niñas quienes tienen que cambiar sino el mundo que las rodea es recogida por otra entrevistada:

“Así que continué publicando un montón de fotos acerca... del derecho de las niñas, de los derechos de las mujeres en los medios sociales. Les guste o no, eso es lo que voy a hacer... y es lo que he estado haciendo todo este tiempo, y no voy a cambiar nada; ahora se están acostumbrando”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

Muchas de las jóvenes activistas entrevistadas están luchando por una causa, y eso es lo que las motiva y determina su comportamiento:

“He decidido que no dejaré de compartir las cosas que me preocupan por este motivo... No cambiaré mi comportamiento por esto... De verdad creo en esto. Es algo que me apasiona de verdad. Como los derechos y los derechos humanos en general. Y como te digo, no creo que tenga que cambiar mi comportamiento o lo que pienso o aquello en lo que creo por el odio... No cambiaré lo que hago por estas personas”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

Artículo especial

Clauvid Daly fue Miss República Dominicana en 2019 y finalista del concurso Miss Universo de ese mismo año. Tiene numerosos seguidores en los medios sociales y es una activista joven que lucha contra la discriminación y el abuso que involucra tanto las cuestiones de género como de raza. Aquí, habla sobre su experiencia sobre el acoso en línea.



“Habla con alguien en quien confíes...”

Como figura pública, es común estar expuesta a todo tipo de acoso, y los problemas surgen cuando se cruza una línea y recibes amenazas de muerte y propuestas indecentes. Sin embargo,

no hace falta estar bajo la mirada pública para ser objeto de acoso. Le pasa a cualquiera en las redes. Para mí, el acoso y la violencia se intensificaron cuando representé a mi país en competencias internacionales. Los comentarios negativos y racistas y las amenazas de muerte afectaron mi salud emocional, y cuando todo resultó ser demasiado para mí, busqué el apoyo de mis padres y comencé a hacer terapia.

Las personas tienen que entender el impacto que pueden tener y el dolor que pueden causar: es necesario reconocer que las redes son un arma y que depende de nosotros cómo las usemos, si para crear o destruir. Un comentario podría cambiar la vida de una mujer joven que recién está aprendiendo acerca de su cuerpo y del mundo y sus intenciones.

Todos los sitios de redes sociales podrían hacer más de lo que hacen: deben sancionar las cuentas de quienes tengan comportamientos inadecuados. Las sanciones podrían incluir el bloqueo de la cuenta por un tiempo determinado y la remoción permanente de los datos de acceso. Dependería de la gravedad de la ofensa y, en casos extremos, el castigo debería aplicarse con todo el peso de la ley. Las empresas de medios sociales también deben suministrar información y sensibilizar a las mujeres jóvenes sobre cómo ser cuidadosas en las redes, y tienen que hacer que las personas entiendan lo hirientes que pueden ser sus comentarios: detrás de cada teléfono hay una persona real que puede verse

muy afectada. También deben generar conciencia en las personas de que todo lo que se publica permanece para siempre en internet, incluso si se trata de cuentas privadas.

He oído sobre casos en los que se empujó a la víctima al suicidio. Aunque algunas personas en línea fueron responsables, no se las acusó ni se les exigió cuentas por ello. A veces sí se las responsabiliza, como en el caso reciente de un hombre que acosaba menores en línea y que fue arrestado porque las familias de las víctimas y las niñas se hicieron escuchar. Por desgracia, debieron iniciarse numerosas demandas y debió reunirse mucha evidencia antes de que el caso fuera debidamente considerado. Simplemente no alcanza.

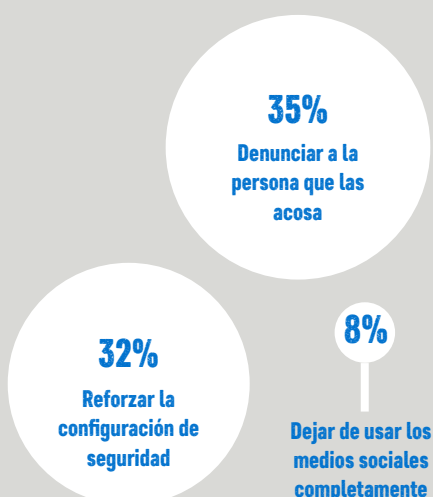
La comunicación y el apoyo mutuo son esenciales. Si ven que una persona actúa de manera inadecuada, denúncienla.

Por último, y aún más importante, debemos enseñarles a las/los usuarias/os, en este caso niñas y mujeres jóvenes, a no tomarse las cosas personalmente. Sepan que las personas en las redes siempre hablarán sobre todo tipo de cosas y sepan en qué lugares quedarse. Sigan a personas que contribuyan con su crecimiento, personas de quienes puedan aprender y eviten a aquellas que puedan ser hirientes. Su salud emocional y psicológica es más importante que estar al tanto de lo que otras personas dicen sobre ustedes. Eviten hablar con usuarias/os desconocidas/os porque no saben cuáles son sus intenciones. El hecho de que el espacio sea virtual les da a ustedes una ventaja: si son objeto de acoso, solo borren la aplicación, tómense un tiempo y **hablen con alguien en quien confíen.**

Bloquear, denunciar y aumentar tu configuración de privacidad

En lugar de modificar su propio comportamiento, muchas niñas y mujeres jóvenes intentan hacer frente al acoso que sufren mediante el uso de la tecnología, aunque con distintos niveles de éxito.

PORCENTAJE DE NIÑAS Y MUJERES JÓVENES QUE RECURREN A SOLUCIONES TECNOLÓGICAS



Lamentablemente, si bien denunciar y bloquear fueron las opciones más utilizadas para combatir el acoso, ninguna fue eficaz. Es posible bloquear una cuenta, pero los acosadores no dejan de crear cuentas nuevas en distintas redes sociales.

“Yo lo bloqueaba, pero él creaba más perfiles y seguía enviándome fotografías mías”.

Niña, 17 años, Ecuador.

“El sistema de denuncia no es efectivo, porque una denuncia la cuenta, se detiene el acoso durante algunos días y luego la persona regresa”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Un gran número de personas deben denunciar una cuenta antes de que se tomen medidas, lo que hace que el proceso prácticamente no sirva para proteger a la mayoría de las niñas adolescentes, quienes pueden no contar con el apoyo de muchas personas o pueden ser objeto de un acoso personalizado. Como mencionó una mujer joven de Chile, hay una doble moral: si se denuncia algo (por ejemplo, un acoso sexual), no sucede nada; sin embargo, si una niña publica contenido en el que aparece un pezón, “te anulan la cuenta de por vida”.

Muchas niñas y mujeres jóvenes denuncian que es mucho trabajo estar seguras en las redes sociales:

“Hacer una limpieza de contactos, aprender a deshacerse de personas. Es mucho trabajo emocional porque están vinculados con tus conexiones cercanas. Es difícil cortar esos vínculos”.

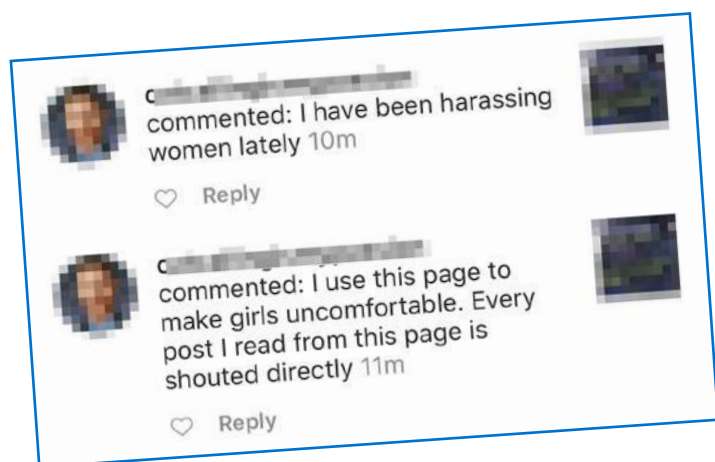
Mujer joven, 24 años, Perú.

“Sí, claro... A veces no me siento segura, por eso controlo mi cuenta de Instagram. Cada tres meses, reviso mi cuenta de Instagram porque quizás hay muchos usuarios que me siguen. Siempre bloqueo [a quienes creo que pueden ser acosadores]. También controlo mis cuentas, me fijo cuántas personas comparten mis fotos”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

“Bueno, hay que cuidar la privacidad. Yo no publico mi nombre completo, mi domicilio, el lugar donde estudio o trabajo. Además, me ocupo de mis amistades. Mis fotografías personales no son públicas. Tampoco acepto a cualquier persona: evalúo el perfil de las solicitudes que recibo, ese es mi protocolo de seguridad”.

Niña, 16 años, El Salvador.



Las niñas deben aprender por sí solas a velar por su seguridad y a menudo empiezan a pensar en la seguridad en línea por un incidente de acoso:

“A partir de ese año, comencé a averiguar sobre cómo mejorar mi configuración de seguridad para evitar que ese tipo de situaciones me pasaran a futuro. Así que, después de un año de empezar a usar Facebook, empecé a hacer ese tipo de cosas, no desde el principio”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

“Realmente me hizo tomar conciencia de lo que publico y digo en las redes sociales... Recuerdo tratar de asegurarme de que todas mis cuentas fuesen privadas”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Hay algo que queda claro en todas las declaraciones de niñas y mujeres jóvenes que sufren de acoso, ya sea en cómo se comportan o en cómo gestionan la tecnología, y es que, en gran medida, están solas:

“No tengo a nadie que me defienda. Esto es un juego solitario, sí, un juego unipersonal”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

Fuentes de fortaleza

“No puedo imaginarme si esto le pasara a niñas que no tienen una fuerte red de contención como la mía. En mi caso, mi mamá, mis amistades y quienes integran mi comunidad me hablan y me dicen que yo soy más que eso, que yo tengo el poder, que puedo enfrentar esta situación porque ellas y ellos están conmigo. Mi mamá, en especial, me apoya mucho”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

Las niñas y mujeres jóvenes que forman parte de la investigación tienen una resiliencia notable. Continúan su lucha, a menudo motivadas por su pasión por la causa, pero también por la decisión absoluta de que no las dejen de lado. Las redes sociales son una parte fundamental de la vida cotidiana, y ellas tienen derecho a estar ahí y a ser ellas mismas:

“No quiero cambiar mi forma de ser. Esta soy yo. Si a las personas no les gusta... Creo que lo más importante es que todo el mundo aprenda sobre igualdad de género. Por eso, nunca dejaré de ser activista, tanto en línea como en persona”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

A partir de los debates, surgió que muy pocas niñas y mujeres jóvenes adoptaron conscientemente estrategias de autocuidado para lidiar con el incesante acoso que muchas sufrían, más allá de cierta idea de que alejarse de las redes sociales por un tiempo puede evitar esas sensaciones abrumadoras. Muchas buscaban apoyo en sus familias y amistades, y en otras usuarias y usuarios de las redes sociales.

“O también en amigas y amigos que me apoyan, incluso si no entienden lo que hago, porque realmente les importa que lo estoy haciendo. Ese tipo de cosas son las que me ayudan a seguir”.

Niña, 17 años, Canadá.

“Hay dos o tres personas del movimiento feminista a las que siempre recurro, les escribo y les cuento”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

Para seguir, muchas se nutren de la energía que les genera el trabajo que hacen en línea y del apoyo que les brindan quienes las siguen:

“Obviamente, creo que a veces es cansador y una no quiere leer todo ese odio, ¿me explico? Pero, al mismo tiempo, recibimos mucho amor de aquellas personas a quienes esto las ayuda. Entonces, cuando una recibe ese tipo de mensajes, sabe que todo valió la pena”.

Mujer joven, 22 años, Chile.

“Creo que lo positivo siempre supera a lo negativo... Todas las personas que me envían un mensaje sobre lo que les ha pasado están muy agradecidas y valoran tener un espacio en donde hablar del tema... Siento que cada persona que me escribe considera que esto ha marcado la diferencia en su vida, que ahora pueden hablar al respecto. Entonces, verdaderamente me da la energía para seguir adelante; siempre siento que estoy recuperando parte del poder, es una sensación muy buena”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

El sentido de comunidad, en sus distintas formas, es lo que hace que las niñas sigan adelante. Algunas mencionaron que recibieron apoyo de organizaciones específicas, pero la realidad es que están decididas a seguir publicando, aunque a veces eso impacte en su bienestar emocional y psicológico.

El acoso en línea afecta considerablemente a niñas y mujeres jóvenes. La mayoría experimenta una gran cantidad de efectos negativos en sus vidas, que van desde la pérdida de la autoestima hasta el estrés psicológico o emocional, o problemas con sus familias y sus amistades. Además, el acoso en línea fuerza a las niñas a adaptar la forma en la que usan las redes sociales y las pone en un estado de alerta constante y agotador.

El acoso limita su posibilidad de navegar en línea, en sus distintos espacios y foros, al igual que les sucede en las calles, autobuses y parques de las ciudades. El sexismo y la atención incesante y negativa son características comunes en ambos casos, que reflejan que las niñas y las mujeres jóvenes pocas veces tienen la libertad de, simplemente, ser.



5. PORQUE ERES UNA NIÑA: EL ACOSO EN LAS CALLES Y EN LAS REDES SOCIALES

“Creo que son comportamientos similares, con motivaciones también similares; me parece que tanto el acoso en la calle como en línea están relacionados con el poder y con ejercer ese poder sobre alguien, mediante un comentario inapropiado... Creo que es todo parte de la experiencia de ser una mujer joven”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

Uno de los puntos de la investigación pedía a niñas y mujeres jóvenes que comparen los acosos en línea y en la calle. Si bien el 50% de las personas encuestadas mencionaron que viven más acoso en línea que en la calle (en comparación al 19 por ciento que percibió lo contrario), las entrevistadas encontraron paralelismos entre las dos experiencias y sintieron que los límites entre ambas situaciones solían desdibujarse:

“Creo que es lo mismo: independientemente de si es en línea o en persona, es lo mismo porque sigue siendo acoso sexual”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

“Creo que, en ambas situaciones, la mayoría de las niñas y mujeres jóvenes estamos tratando de vivir nuestras vidas, quizás ir al centro comercial, a la escuela, publicar algo en Instagram... Y el acoso es algo que aparece de repente y nos frustra, porque influye mucho en cómo vivimos, es un recordatorio de que esto podría pasar en cualquier momento mientras usamos redes sociales o mientras estamos en la calle”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

Como dijo una mujer joven de Chile, tanto el acoso en la calle como en línea son **“terribles, una siente mucho miedo”**.

Algunas mujeres jóvenes sintieron que lo que ocurre en los medios sociales queda ahí para siempre y esto empeora el acoso en línea:

“Algo que aparece en los medios sociales perdura mucho más, entonces es algo que te perseguirá durante casi toda tu vida. Incluso si estás intentando cambiar, las personas guardarán algo tuyo y luego, si quieren publicarlo de nuevo, lo harán”.

Mujer joven, 24 años, Tanzania.

“Pero el ciberacoso está empeorando y es difícil de controlar, difícil de manejar. Una vez que se hace viral, está en todos lados; todos pueden verlo y, quizás, burlarse de ello o trolearte... Creo que, psicológica y emocionalmente, es muy deprimente y te afecta más que en la vida real”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

No todas están de acuerdo:

“Cuando alguien intenta tocarme me hace sentir todavía peor, porque es algo físico, ¿me explico?”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

La respuesta a la pregunta de si existe un lugar donde se sienten seguras podría simplemente responderse con una palabra: “no”.

“No me siento segura en ningún lado. El acoso en línea tiene mucha más información; por la calle, una pasa, los obreros de la construcción te silban, te gritan, pero una se va. En línea, el acosador todavía te ve, todavía tiene información sobre ti, tu familia, tus gustos. El acosador en línea tiene mucha más información”.

Niña, 17 años, Ecuador.



“Pero con respecto a las personas, cuando es en línea, al menos y hasta cierto punto, si no quiero leer el comentario o mirar sus mensajes, puedo silenciarlas aunque sea un rato. Obviamente, el impacto psicológico al final del día sigue ahí, según cuánto me afecte. En mi experiencia, puedo ver la diferencia porque no puedo escaparme de un acoso físico, y sí puedo hacerlo en línea”.

Niña, 17 años, Canadá.

Una de las características distintivas del acoso en línea es la impunidad con la que los perpetradores sienten que pueden actuar. El acoso puede ser visible para todo el mundo, pero ellos pueden mantener el anonimato y, así, pierden cualquier inhibición que podrían haber tenido. Casi no existe un resarcimiento, es improbable que los atrapen y, mucho menos, que los sancionen.

“Las redes facilitan el anonimato. Si alguien te acosa o te agrede por las redes, muchas veces ni siquiera sabes a quién denunciar”.

Mujer joven, 23 años, España.

La policía o el sistema judicial brindan muy poco apoyo, y las organizaciones de medios sociales (o las autoridades, en términos más generales) casi no cuentan con un proceso efectivo para abordarlo. Como hemos visto, las niñas y mujeres jóvenes no tienen otra opción más que cuidarse ellas mismas cuando están en línea, mientras que el acoso sexual en la calle sería un delito visible y tendría más probabilidades de ser procesado.

“Estoy segura de que, en la vida real, los acosadores tienen al menos un poco más de miedo o de precaución respecto de lo que te hacen. En los medios sociales, por el contrario, sienten que no hay límites a lo que dicen o hacen, porque saben que están detrás de una pantalla y que no hay nada que una pueda hacerle a ellos”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

“En la calle, hay ciertas medidas que una puede tomar, buscar a alguien, correr, gritar, hay carteles que dicen que el acoso es violencia, las personas entienden que es un delito... Pero en los medios sociales no es así, es invisible, para ellos no es violencia, sino solo un comentario”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

6. GENERAR EL CAMBIO

Es muy claro que, actualmente, se hace muy poco para proteger a niñas y mujeres jóvenes en línea. Es inaceptable cómo se las trata y se las asusta, y esto debe parar. Alguien debe hacerse responsable: una mayoría abrumadora de las niñas apuntaron hacia las empresas de medios sociales y los gobiernos.

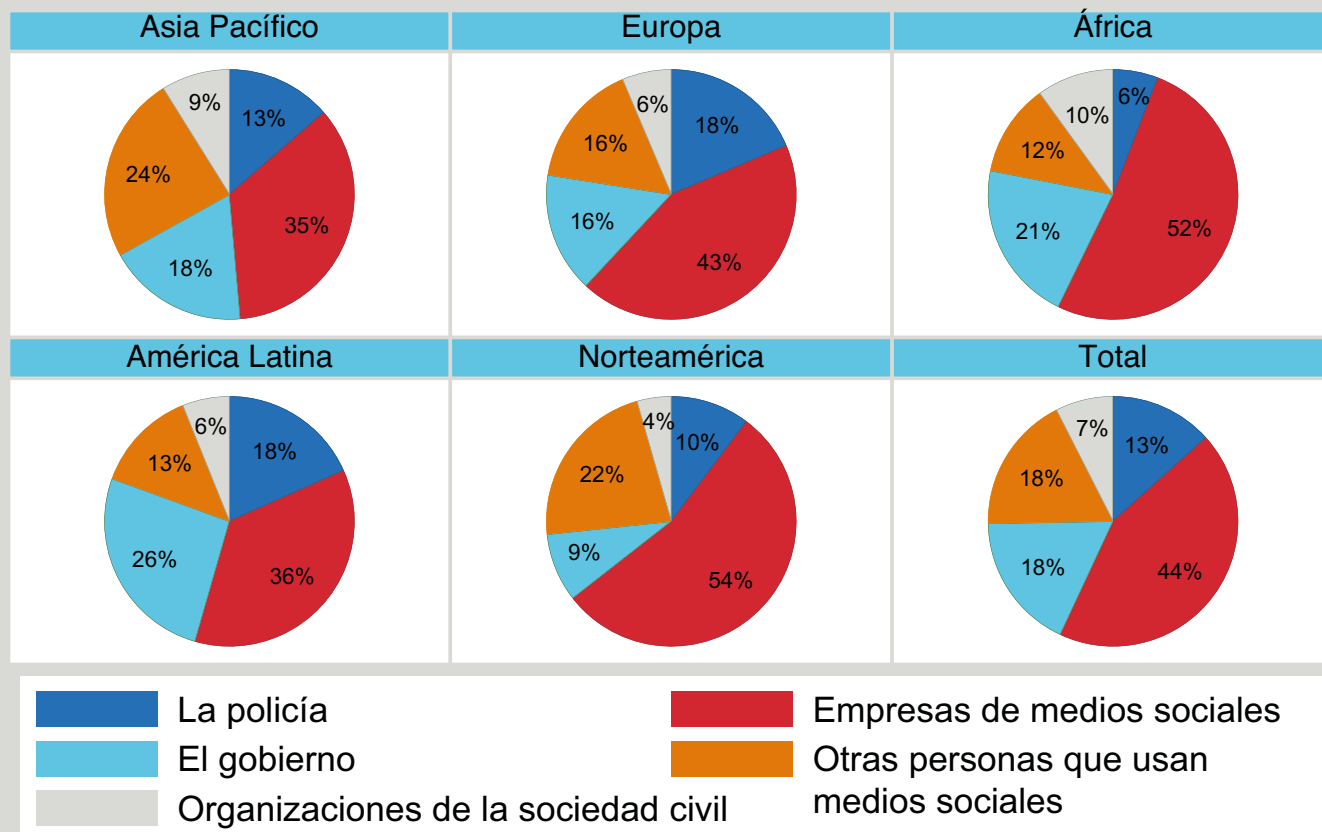
En la encuesta, que se realizó en 22 países, se les preguntó a las niñas quién debería esforzarse más para luchar contra el acoso en línea: la policía, las empresas de medios sociales, el gobierno, otras usuarias y usuarios de medios sociales o las organizaciones de la sociedad civil. Algunas empresas de medios sociales encabezaron la lista, seguidas por los gobiernos.

El debate sobre qué podría y debería hacerse se centró, en gran medida, en estos temas:

- educación y sensibilización
- empoderamiento de niñas y mujeres jóvenes
- abordaje sobre la representación de niñas y mujeres jóvenes
- cambio de las normas de género dominantes en la sociedad
- definición e implementación de leyes
- aprovechamiento de la tecnología

ACTORES QUE DEBERÍAN AYUDAR EN LA LUCHA CONTRA EL ACOSO EN LÍNEA A NIÑAS Y MUJERES JÓVENES

según ellas mismas



Gráficos por región

Sensibilizar sobre el tema

→ Educar a los acosadores y tratar de crear un entorno más seguro y más libre en línea apareció como una gran prioridad:

“Más sensibilización para todas las personas, para las niñas en sí y para quienes suelen acosarlas. Debe educarse a los niños respecto de qué deben hacer cuando están en línea y se debe lograr que las niñas sepan cómo responder y qué hacer”.

Mujer joven, 20 años, Sudán

“Creo que debemos compartir más sobre en qué consisten el acoso sexual y el acoso en línea, y cuáles son sus efectos”.

Niña, 17 años, Indonesia.

“Educar a las personas acerca de los riesgos que existen en internet y enseñarles sobre los mecanismos para denunciar el acoso”.

Mujer joven, 18 años, Ecuador.

Una niña de 16 años comentó que los progenitores (de ambos sexos), los medios de comunicación y el personal docente también deben educarse, ya que “no tienen esta información” y las personas jóvenes necesitan su ayuda. Otra mujer joven replicó este comentario. Ella dijo sentir que los progenitores (de ambos sexos) debían tener una mayor responsabilidad y proteger a las personas jóvenes del abuso sexual en línea, además de enseñarle a sus hijas e hijos cómo protegerse:

“Cuando abrí una cuenta en Facebook, mi familia y mis progenitores (de ambos sexos) no lo conocían en ese momento y no sabían sobre la configuración de seguridad como yo, porque sus amistades tienen un nivel educativo menor. Entonces, creo que los progenitores (de ambos sexos) deben tener un rol más importante y salvarnos a nosotras de los medios sociales”.

Mujer joven, 18 años, Nepal.

Las campañas públicas y la educación en las escuelas, llevadas a cabo por los medios de comunicación y las ONG, también se consideraron como el camino a seguir:

“Hacer campañas, educar al público, sensibilizar sobre nuestros derechos y responsabilidades en el uso seguro de los medios sociales... Creo que, particularmente en el caso de las personas jóvenes, es importante la educación entre pares o quizás impartida por algunas de las grandes organizaciones importantes que hacen campañas y divulgan contenido educativo en medios sociales, plataformas de noticias y de otros tipos... Las niñas realmente no saben lo suficiente cuando empiezan a usar medios sociales, por eso debemos educarlas primero”.

Mujer joven, 21 años, Myanmar.

→ **Empoderamiento:** Las niñas también aprenden entre ellas cómo hacer para que el acoso no las afecte tanto. Por lo general, como se ha visto, intentan cambiar su comportamiento y sus actitudes, más que apuntar a los perpetradores:

“Creo que es importante empoderar a las niñas pequeñas: reforzar su autoestima de modo tal que cualquier comentario o mensaje no las lastime, no las afecte directamente, y que no sean tan sensibles”.

Niña, 16 años, El Salvador.

→ **El mundo a su alrededor:** Las entrevistadas también denunciaron el rol de los medios de comunicación que perpetúan estereotipos dañinos:

“Lo peor es que muchos medios de comunicación siguen mostrando que nosotras somos un objeto, que no tenemos la capacidad de ser líderes o que somos débiles. Por eso, muchas personas también nos ven como un objeto. Creo que los medios de comunicación tienen un rol muy importante, deberían cambiar la forma en la que muestran a las niñas, la forma en la que muestran a las mujeres”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

La sociedad en la que vivimos

→ Se observó que otro problema que contribuye al acoso en línea son las **actitudes sexistas de la sociedad hacia las mujeres y las niñas**:

“Publicar algo, más siendo de un país africano, requiere mucho coraje... Siento que, en los países del África, a las mujeres se las muestra como personas que siempre deben estar en segundo plano, entonces, la sociedad siente que cada vez que haces algo mejor que un hombre puede insultarte, porque no quiere que tengas ese rol, que puedas ser mejor que ellos”.

Mujer joven, 23 años, Malawi.

“Como sociedad, podríamos crear un bien común, proteger a las niñas en los medios sociales, porque el mío no es un caso aislado. Hay cosas peores, como compartir fotografías de niñas. Debemos crear campañas para impedir que se compartan esas fotografías... En las computadoras de mi escuela, pusieron imágenes de una niña... Ella no salió al recreo, se quedó en el baño y después no supimos más de ella. Esto no le sucede a un hombre”.

Niña, 17 años, Ecuador.



Las leyes y el gobierno

→ **Gobierno:** Muchas de las personas entrevistadas mencionaron que las leyes y el gobierno deberían brindar algún tipo de protección, para que se reconozca la gravedad del acoso que sufren:

“Creo que debería sancionarse una ley en mi país que los castigue y les ponga reglas... Porque muchas niñas y mujeres están sufriendo”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

“Instar a los gobiernos a redactar políticas que protejan más a las personas que están en línea porque, incluso si esas políticas existen, no están implementadas. No sé si es posible trabajar con los países para que las niñas estén más seguras. Honestamente, no solo las niñas, sino todas las personas”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Aprovechamiento de la tecnología

→ Por último, en casi la mitad de las respuestas se hizo mención a las **soluciones tecnológicas**. En este tema, la pelota está claramente del lado de las empresas de medios sociales. Las personas entrevistadas resaltaron a menudo la importancia de contar con mecanismos efectivos de denuncia e información sobre cómo usarlos, de recurrir a organizaciones externas y a las mismas plataformas en busca de justicia:

“Enseñarles a denunciar o a pedir ayuda, y presentarles a personas o instituciones que pueden ayudarlas”.

Niña, 17 años, Filipinas.

“... hacer que las niñas sean más conscientes de qué y cómo deben responder y de qué deben hacer”.

Mujer joven, 20 años, Sudán.

Una mujer joven mencionó que ella creía que Facebook tenía una opción para denunciar, pero que pocas personas sabían cómo funcionaba.

Dejar que niñas y mujeres jóvenes se arreglen solas no es suficiente, y las plataformas de medios sociales podrían tener un enfoque mucho más proactivo para detener el acoso en línea: mediante el uso de sus funciones para supervisar el contenido de forma más estricta, la rendición de cuentas para los perpetradores de acoso virtual por motivos de género y la recolección y publicación de datos desagregados según género y edad, que incluya la captura de información sobre el impacto que el acoso tiene en niñas con identidades interseccionales. Otra alternativa fundamental es brindar educación sobre ciudadanía digital y contar con mecanismos seguros y visibles de denuncia:

“Tener un grupo de Facebook, un sitio web o un grupo de WhatsApp cerrados, algún tipo de plataforma en la que las activistas puedan denunciar acosos y recibir ayuda... Capacitar sobre estos temas, tener un manual de control, saber cómo denunciar, etc. Sentir la seguridad de que, en caso de acoso en las redes, hay personas que apoyan la denuncia”.

Mujer joven, 24 años, Perú.

La sensación subyacente en sus comentarios es que a las empresas de medios sociales realmente no les interesa prevenir el acoso:

“Creo que el problema con el monitoreo de comentarios es que dicen ‘Ah, somos muy cuidadosos, monitoreamos A, B y C’, pero en realidad no lo hacen... Si una persona denuncia a otra, debería haber personas que hagan una revisión real de las denuncias, y no un bot, porque un bot no puede identificar los ataques personales”.

Niña, 17 años, Canadá.

En términos generales, los dueños de las plataformas deben prestar mucha más atención a reducir el acoso en línea por motivos de género. Una mujer joven señaló que las niñas y mujeres jóvenes que se quejan sobre cómo se las trata suelen ser objeto de un mayor acoso, y que esto es algo en lo que podrían enfocarse las empresas de medios sociales, si quisieran.

“Creo que debería prestarse especial atención a las cuentas que sensibilizan sobre temas que pueden ser tabú o difíciles, como el acoso sexual... En mi red de contacto más extensa, veo que quienes sensibilizan sobre acoso sexual son más vulnerables al acoso en línea. Me parece que se deberían tomar medidas para concentrarse en esas cuentas que trabajan sobre lo importante, que cuentan historias de personas que fueron acosadas sexualmente”.

Mujer joven, 23 años, Estados Unidos.

Las sugerencias de las personas entrevistadas (apuntar a las empresas de medios sociales, a las leyes, al gobierno y a la sociedad civil) son prácticas y surgen de sus malas experiencias. Las niñas y mujeres jóvenes asumen su responsabilidad personal sin problemas, y suelen resaltar la función de las y los usuarios de medios sociales, de las mujeres en general y de las activistas en particular; sin embargo, son los grandes actores quienes realmente deben fomentar la seguridad en línea de niñas y mujeres jóvenes. Sin la tecnología pertinente para prevenir y denunciar los acosos, sin leyes que responsabilicen a los perpetradores y sin la información y sensibilización correctas, no serán suficientes las acciones individuales o el empoderamiento femenino. El cambio depende de la sociedad, que además deberá asegurar su implementación estricta.

PROGRAMA Y PRACTICA

1. « Know That There is Help » Proyectos de ciberseguridad en Filipinas

El proyecto Cyber Safe Spaces de Plan International en Filipinas se concentra en los aspectos más perniciosos del acoso y abuso en línea, y ha desarrollado un enfoque multidimensional para combatir el abuso sexual y la explotación en línea de niñas y niños. El proyecto busca empoderar y educar a personas jóvenes, y ayudarlas a que estén seguras. Además, brinda educación para progenitores (de ambos sexos), proveedores de servicios sociales, personal docente y funcionarias y funcionarios locales, y asiste a personas jóvenes que han sido víctimas de abuso y explotación sexual en línea.

El proyecto Cyber Safe Spaces utiliza una metodología de trabajo entre pares: capacita a personas jóvenes como defensoras para que ayuden a transmitir conocimiento digital y sensibilicen sobre qué son el abuso y la explotación. Las y los defensores aprenden sobre salud sexual y reproductiva y, además, participan en campañas en medios sociales.

Jenny tiene 12 años y es integrante activa del grupo de apoyo para jóvenes en Manila. Insta a que otras personas jóvenes estén atentas a casos de abuso, los denuncien y entiendan que la víctima nunca tiene la culpa. Ella dice que las personas deben **“tener una mente abierta, no deben tener malas intenciones en los medios sociales y deben saber que hay ayuda disponible”**.

El proyecto organiza sesiones de sensibilización en internet para personas jóvenes, ha reactivado las líneas de ayuda y trabaja con autoridades locales y nacionales para formular políticas e implementar leyes en pos de la seguridad de niñas y niños. Se han reorganizado y reforzado equipos multidisciplinarios formados por trabajadoras y trabajadores sociales, personal médico y oficiales de policía, con el objetivo de que exista una coordinación efectiva entre todas las partes que luchan contra la explotación sexual de niñas y niños. Además, se han definido mecanismos de denuncia en línea y se han establecido o actualizado formularios para orientar a las distintas partes (los equipos, los grupos de apoyo entre pares y la comunidad) respecto de la denuncia y la derivación segura de las víctimas.

Para la implementación de este proyecto, Plan International Filipinas trabaja con muchas/os socias/os diferentes, como escuelas, autoridades locales, empresas de tecnología, cibercafés y otros grupos de campaña, y ha logrado llegar a un gran número de personas jóvenes en riesgo, así como también a sus progenitores y cuidadores (de ambos sexos).

Digital es fundamental para el trabajo de Plan International en Filipinas. La plataforma Digital Tayo es una alianza con Facebook que ofrece módulos y recursos de aprendizaje accesibles para generar aptitudes en el mundo digital, y que ayuda a conformar la comunidad digital de Filipinas. El año pasado, en conjunto con Facebook, Microsoft y la agencia gubernamental encargada de la información, la comunicación y la tecnología, se celebró la Cumbre Cibernética para Jóvenes Telenor (Cyber Telenor Youth Summit), en la que 500 jóvenes debatieron sobre la seguridad en línea. En abril pasado, el gobierno filipino sancionó una ley que penaliza el acoso sexual en línea y fuera de línea, y el equipo actualmente está trabajando junto al gobierno para implementarla. La próxima etapa consiste en aliarse con la Comisión de Mujeres de Filipinas y armar una campaña a nivel nacional que incluya la seguridad en línea de las niñas.

La experiencia a partir de la implementación del proyecto Cyber Safe Spaces y de otros programas digitales ha demostrado que la ciberseguridad no es solo una cuestión tecnológica, sino que también está relacionada con cambiar el comportamiento en internet de niñas y niños, de las personas adultas y de toda la comunidad. Las soluciones tecnológicas son válidas, pero existe además una necesidad constante de que las organizaciones apoyen las gestiones para modificar el comportamiento y de que aborden los riesgos que enfrentan las niñas y los niños vulnerables en este mundo conectado. Cambiar el comportamiento lleva tiempo, y quienes financian y hacen donaciones deben iniciar ciclos de financiación más realistas y con plazos más extensos.

2. Alianza de Plan International en el Pacífico: un proyecto de alfabetización digital para aumentar la seguridad en línea

Plan International Australia y ChildFund Australia, en una alianza con el Centro de Investigación de Juventud y Resiliencia de la Universidad de Australia Occidental, están actualmente investigando para mapear los desafíos y las oportunidades que presenta el uso de tecnología en niñas y niños de las Islas Salomón, Kiribati y Papúa Nueva Guinea.

Los hallazgos de esta investigación se están usando para dar forma al diseño de un proyecto de dos años de duración sobre seguridad en línea en las Islas Salomón desde julio de 2020. Este proyecto dará a personas jóvenes, sus progenitores (de ambos sexos) y su comunidad el conocimiento y las habilidades para que puedan promover enfoques sobre la seguridad en línea que sean liderados por jóvenes y que tengan perspectiva de género, de modo tal que se respeten y promuevan los derechos de las niñas, los niños y las personas jóvenes. El proyecto cuenta con la financiación conjunta de Plan International Australia, ChildFund Australia y el Programa de Cibercooperación del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio de Australia.

“Personalmente, creo que estos problemas son más peligrosos para las niñas, porque las niñas pequeñas son, en su mayoría, objeto de la atención de hombres y niños”.

Niña, 12 años, Islas Salomón.

Los riesgos en línea se magnifican a medida que aumenta el acceso a internet de niñas y niños, en especial, en los países de ingreso bajo que tienen capacidades y recursos limitados para abordar problemas complejos, como el abuso sexual en línea y el ciberacoso. La seguridad en línea es una preocupación especial en la zona del Pacífico, donde la tecnología de telefonía celular ha crecido rápidamente en la última década. Este desarrollo acelerará todavía más los proyectos de infraestructura del gobierno australiano, como el Sistema de Cableado del mar de Coral que conecta Australia, las Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea. Una vez que los sistemas de internet por cable se implementen en el Pacífico, el acceso a la conectividad digital rápida y asequible en la región generará oportunidades sin precedentes para niñas y niños de países como Islas Salomón, Kiribati y Papúa Nueva Guinea, pero también las y los expone a nuevos riesgos de exposición a daños.

“Podemos prevenir riesgos, pero si supera nuestras capacidades como niñas y niños, entonces ya no podemos prevenirlos”.

Niña, 16 años, Kiribati.

La investigación deja en claro que el miedo de sufrir daños en línea es mucho mayor en las niñas que en los niños, y la respuesta habitual de sus progenitores (de ambos sexos) consiste en bloquear el acceso de las niñas a internet, porque sus progenitores no tienen el conocimiento ni las aptitudes para tomar medidas de seguridad en línea. Es fundamental que la comunidad en su conjunto aprenda estas aptitudes. El proyecto funcionará tanto para personas adultas como para niñas y niños: se garantizará que el acceso en línea y las oportunidades que ofrece sean seguros y que estén disponibles en pie de igualdad para todas las personas jóvenes en toda su diversidad.

“Mis progenitores (de ambos sexos) no me permiten usar el teléfono celular porque es muy peligroso”.

Niña, 14 años, Islas Salomón.

Estos son algunos de los objetivos clave del proyecto:

- Permitir que las personas jóvenes disfruten los beneficios de la alfabetización digital mediante la ejecución de capacitaciones sobre alfabetización segura en línea lideradas por sus pares y con minimización de riesgos.
- Brindar a cuidadores (de ambos sexos) el conocimiento y las aptitudes para fomentar la seguridad en línea, mediante la ejecución de un currículo de capacitación intergeneracional.
- Trabajar con las entidades clave de la comunidad para desarrollar normas de políticas y procedimientos, con el objetivo de establecer entornos seguros en línea para las personas jóvenes.
- Facilitar la interacción entre las personas jóvenes y la policía, el gobierno y el programa de sensibilización de la Policía Federal Australiana (Pasifika Ciberseguridad), para mejorar la colaboración intersectorial y así lograr entornos seguros en línea.

3. Red de Mujeres de Uganda:³⁰

Promoción del uso de la tecnología y protección de los derechos humanos

La Red de Mujeres de Uganda (WOUGNET) es una organización no gubernamental cuya misión consiste en promover y apoyar el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) por parte de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en Uganda. Si bien nuestro objetivo principal es fomentar el uso de la tecnología —que mujeres y niñas accedan y usen internet—, también trabajamos para garantizar que las leyes protejan sus derechos humanos digitales. Existen numerosos estudios que explican que una de las barreras al acceso y uso de internet por parte de mujeres y niñas ha sido la violencia en línea. Por lo tanto, luchar contra este abuso es prioritario para la organización.

En 2018, WOUGNET llevó a cabo una investigación sobre la violencia contra las mujeres vinculada a la tecnología, que sirvió de base para nuestra campaña. Esta investigación se realizó en escuelas secundarias, universidades y otras organizaciones ugandesas, con el objetivo de sensibilizar públicamente sobre la violencia en línea que sufren mujeres y niñas. Como resultado del estudio, observamos que hay un aumento de la publicación de imágenes íntimas no consensuadas (NCII), una forma de violencia de género que suele conocerse como venganza pornográfica. Actualmente, WOUGNET lleva a cabo una campaña con la etiqueta #AskforConsent ('pide su consentimiento'), a fin de sensibilizar sobre las NCII y abogar por la modificación de la Ley Antipornografía de 2014, para que cambie el entorno normativo respecto de las NCII en Uganda.

Además, WOUGNET está impulsando una campaña en los medios de comunicación por los derechos digitales de las mujeres en Uganda, financiada por Take Back Tech. La organización ha hecho una presentación ante el Relator Especial sobre la violencia contra la mujer de las Naciones Unidas sobre la violencia doméstica en el marco de la COVID-19, con énfasis en la violencia contra mujeres y niñas en línea. Contribuyó también en la investigación de 2016 de la Web Foundation sobre derechos de las mujeres en línea, está analizando las políticas de TIC o internet para asegurarse de que tengan perspectiva

de género, además de ser una organización que escribe mucho sobre la violencia en línea. En nuestras investigaciones, adoptamos un enfoque metodológico de evaluación de género, para garantizar la integración de una perspectiva de género.

WOUGNET ha adoptado diversas plataformas de medios sociales para compartir información y defender los derechos de las mujeres en línea, y ha logrado abrir centros de información en el este y el norte de Uganda para que mujeres y personas jóvenes puedan acceder a información importante. Dictamos capacitaciones sobre TIC y seguridad digital a las comunidades donde trabajamos para asegurarnos de que las personas jóvenes, quienes más usan las TIC y más vulnerables están a amenazas y acoso en línea, aprendan a protegerse.

Plan International, además, reconoce el trabajo fundamental que muchas de las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres y las niñas hacen para terminar con la violencia de género en línea, entre ellas:

Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) - www.apc.org; Internet Society - www.internetsociety.org; Glitch - <https://fixtheglitch.org/>; Luchadoras - <https://luchadoras.mx/>; Pen America - <https://pen.org/>; Internews - <https://internews.org/>; Lobby Europeo de Mujeres - <https://womenlobby.org/>; Minas Programme - <https://minasprogramam.com/>; African Feminism - <https://africanfeminism.com/>; Digital Society of Africa - www.digitalsociety.africa; Feminist Internet - <https://feministinternet.org/>



CONCLUSIÓN

La investigación demuestra que el acoso en línea ocurre simplemente “por ser niña”. Las niñas pequeñas son las más hostigadas porque se las percibe como más vulnerables, y suelen tener menos confianza y menores conocimientos. El acoso es incluso mayor hacia mujeres negras, mujeres pertenecientes a una minoría étnica o religiosa, con discapacidad, que se identifican como LGBTIQ+ o que expresan sus opiniones, especialmente si están relacionadas con el feminismo o la igualdad de derechos. El acoso en línea es una continuación, en un espacio distinto, de lo que las niñas y mujeres jóvenes viven en muchos lugares. La causa profunda del acoso y la violencia de género, independientemente de dónde suceda, es la incapacidad de la sociedad de valorar a las personas de la misma manera. Las niñas y mujeres jóvenes son muy conscientes de la relación existente entre el acoso en línea y lo que les pasa en las calles, en sus hogares, en la escuela y en el trabajo.

“Sería mejor si no hubiera violencia sexual en público ni en línea, porque creo que las mujeres tienen el derecho de sentirse libres y de no sufrir ningún tipo de violencia, ni pública ni en línea”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.

Son sumamente resilientes, apasionadas por las causas que defienden y están decididas a que su libertad en línea no se vea limitada por el abuso: el acoso, el menosprecio, la amenaza por lo que son, lo que visten y lo que dicen. Sin embargo, para algunas niñas y mujeres jóvenes, a veces es demasiado.

De las 14.000 niñas encuestadas, una de cada cuatro niñas (el 19%) declararon que, como resultado del acoso en línea, han restringido su uso de plataformas de medios sociales o las han abandonado por completo.

El acoso en línea es menos visible inmediatamente que el acoso callejero, a menudo las y los progenitores y las autoridades no ven el problema ni entienden qué está pasando. Es un problema que no se toma muy en serio, entonces, las niñas y mujeres jóvenes deben resolverlo por sí mismas. El abuso en los medios sociales es un ataque contra los derechos de las niñas y tiene un efecto nocivo en su salud mental. Si este problema no se atiende y se resuelve, la igualdad de género seguirá siendo un sueño lejano. Los medios sociales no forman parte de un mundo virtual aislado en el que el acoso comprende solo palabras que pueden desestimarse fácilmente. Para muchas niñas y mujeres jóvenes, es un espacio temible, de abuso y vulnerabilidad.

Las niñas y mujeres jóvenes exigen respuestas por parte de las empresas de medios sociales, los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y de quienes usan medios sociales. Es necesario escucharlas. No son un grupo homogéneo y, entre los distintos países, sociedades y espacios en línea, se necesitan muchas estrategias distintas para permitirles sentirse seguras y libres en línea.

En el siglo veintiuno, los medios sociales son una parte fundamental de la vida cotidiana, y el mayor acceso a internet y el crecimiento de espacios digitales generan oportunidades sin precedentes para participar, interactuar y compartir información. Estos espacios deben ser seguros y accesibles para todas las personas; sin embargo, queda claro a partir de esta investigación que no es así. Los acosadores en línea, sin el freno de gobiernos ni empresas tecnológicas, alejan a las personas más vulnerables, restringen los derechos de las niñas y, en muchos casos, las aterrorizan.

Los perpetradores del acoso en línea, y las plataformas que lo permiten, no deberían estar por encima de la ley, ya que son otro obstáculo al cumplimiento de los derechos de las niñas y la igualdad de género.



**BLACK
LIVES
MATTER**

Durante la redacción de este informe, la lucha contra el racismo antinegro ha tomado relevancia con justa razón en los Estados Unidos y el resto del mundo. El movimiento Black Lives Matter ('Las vidas de las personas negras importan') nos insta a reconocer el racismo contra gente negra sistémico y, por lo general, violento que caracteriza a las instituciones y al comportamiento de muchas sociedades (sino todas), y a hacer algo al respecto.

A lo largo de la investigación para el informe, nos hemos percatado aún más de las muchas características e identidades interseccionales que, tanto en línea como fuera de ella, hacen que las mujeres jóvenes sean objeto de acoso y violencia. En el informe, niñas y mujeres jóvenes hablan sobre los motivos, diferentes y combinados, por los que son acosadas: las mujeres jóvenes negras son cosificadas y difamadas por su raza, además de su género y edad.

Una mujer joven comentó que "las personas no quieren hablar de raza", mientras que otra explicó cómo se la estereotipa: "A las mujeres afroperuanas se las considera hipersexuales; yo ya no publico fotografías personales".

El racismo se manifiesta de distintas maneras en distintos lugares, pero siempre está y se lo debe reconocer y combatir. Nos solidarizamos con el movimiento Black Lives Matter, las niñas y mujeres negras que protestan —en toda su diversidad— y con quienes se alían a ellas para organizarse y luchar contra la violencia y la injusticia por motivos de raza. La justicia racial es un componente vital y esencial de la justicia para las niñas: **la igualdad para las niñas no puede lograrse sin igualdad para las niñas negras.**

RECOMENDACIONES

Todas las personas deben reconocer y hacer frente al acoso y la violencia en línea que sufren las niñas y mujeres jóvenes, independientemente de cómo se manifieste la agresión. Las recomendaciones que aparecen a continuación se basan en los comentarios de niñas y mujeres jóvenes, y es nuestra responsabilidad cumplirlas.



EMPRESAS DE MEDIOS SOCIALES

Las empresas de medios sociales deben:

- **Crear mecanismos de denuncia más fuertes, efectivos y accesibles**, específicos para la violencia de género en línea, que responsabilicen a los perpetradores y respondan a todas las necesidades y experiencias de las niñas, teniendo en cuenta sus identidades interseccionales (como la raza y la juventud LGBTQ+).
- **Ejercer** su responsabilidad corporativa de respetar los derechos humanos, de conformidad con los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de Naciones Unidas.
- **Trabajar** con niñas y mujeres jóvenes en toda su diversidad y a nivel global, con el objetivo de crear conjuntamente políticas y soluciones técnicas que atiendan y prevengan el acoso y la violencia por motivos de género en las plataformas de medios sociales.
- **Reforzar y mejorar** la moderación de contenidos, a fin de identificar y eliminar la violencia de género en forma oportuna y, además, garantizar que el enfoque sobre la moderación de contenidos en todo el mundo tenga paridad, proporcionalidad y transparencia.
- **Responsabilizar** a los perpetradores de acoso en línea por motivos de género, incluso mediante una oportuna sanción, del mismo modo que se penalizan otros incumplimientos dentro de las plataformas.
- **Asumir la responsabilidad** de crear un entorno seguro en línea para niñas y mujeres jóvenes en toda su diversidad, mediante la apertura de debates sobre acoso en línea por motivos de género entre quienes usan los medios sociales; brindar información confiable sobre el tema para aumentar la sensibilización; y educar sobre ciudadanía digital a usuarias y usuarios.
- **Recolectar y publicar** datos desglosados según género y edad, en una alianza con entidades privadas y la sociedad civil, que permita conocer la escala, el alcance, la medición y la naturaleza del acoso y la violencia en línea contra mujeres y niñas, además de la brecha digital de género.

“Creo que deberían hacerse mayores inversiones... porque la empresa no invierte su dinero, y creo que debería invertir más en personas que controlen activamente los comentarios”.

Niña, 17 años, Canadá.

LEGISLADORES Y LEGISLADORAS DE DERECHOS HUMANOS REGIONALES E INTERNACIONALES, Y OTRAS INICIATIVAS INTERGUBERNAMENTALES

La comunidad internacional debe:

- **Hacer** un pedido al Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño para garantizar que el borrador del Comentario general N.º 25 sobre los derechos de los niños y de las niñas en relación con el entorno digital atienda más al acoso en línea y consolide un enfoque sensible al género, a la edad y a la diversidad.
- **Trabajar** con las Naciones Unidas y otras entidades internacionales para recolectar y compatibilizar leyes y normas que hagan frente a la violencia en línea contra cualquier/a usuario/a, entre ellos, mujeres, niñas y niños, con el objetivo de impedir que los casos queden impunes debido a las fronteras internacionales y los problemas de jurisdicción, y promover la asistencia legal

LOS GOBIERNOS NACIONALES

deben sancionar leyes y adoptar políticas que permitan:

- **Garantizar** que sus políticas de acceso a internet sean inclusivas y garanticen activamente la igualdad de género en el acceso a los espacios en línea. Eso incluye crear entornos favorables para las empresas operadoras de telefonía móvil, a fin de habilitar mayor conectividad y acceso móvil a internet.
- **Actualizar** y reformar los marcos jurídicos para que atiendan la violencia y el acoso en línea contra todas las niñas y mujeres jóvenes, teniendo en cuenta características interseccionales específicas, entre otras, la raza, la edad, la condición de discapacidad, la etnia y la pertenencia al colectivo LGBTIQ+.
- **Sancionar** leyes innovadoras que atiendan la violencia contra las mujeres y las niñas, y exijan la rendición de cuentas de las plataformas de medios sociales y otras plataformas de internet de terceros.
- **Posibilitar** la implementación eficaz, por parte de todas las dependencias gubernamentales pertinentes —como la Policía, el Poder Judicial y el Ministerio Público—, de leyes y políticas que atiendan la violencia y el acoso en línea contra todas las mujeres y niñas.
- **Garantizar** el acceso a la justicia para niñas y mujeres jóvenes que son objeto de acoso y violencia en línea; esto incluye promover la sensibilización sobre los mecanismos de denuncia, capacitar al personal de los servicios de seguridad o judiciales, y establecer líneas de ayuda.
- **Consultar** a niñas y mujeres jóvenes para entender cuáles son sus requisitos específicos y cómo sancionar las leyes y políticas apropiadas.

Los gobiernos nacionales deben garantizar que se eduque y sensibilice en forma adecuada para:

- **Exigir** a los departamentos de educación que desarrollen e implementen un currículo digital sobre cómo mantener la seguridad en línea; que proporcionen a las y los estudiantes las aptitudes para reconocer, evitar y prevenir el acoso y la violencia en línea contra mujeres y niñas, incluida la posibilidad de recurrir a mecanismos de denuncia.
- **Capacitar** al personal gubernamental sobre los riesgos de la violencia en línea contra las niñas, y sobre cómo gestionar las denuncias de acoso en línea, incluida la investigación y el procesamiento de delitos relacionados.

Los gobiernos nacionales deben organizar una campaña de salud pública cuyos objetivos sean:

- **Comunicar** a la comunidad en general información sobre el impacto que el acoso en línea tiene en la salud física y psicológica; esto incluye recolectar y publicar datos desglosados sobre la violencia de género en línea, con énfasis en la interseccionalidad.
- **Funcionar** como una alianza público-privada para sensibilizar y proporcionar una amplia gama de servicios de asistencia, como líneas de ayuda, particularmente para niñas, pero también para sus familias y comunidades, con énfasis en la salud psicológica y el autocuidado.

“Algo que de verdad quiero pedir es que, si pueden ayudarnos, realmente sancionen la ley”.

Mujer joven, 23 años, Sudán del Sur.

COMUNIDADES, FAMILIAS, SOCIEDAD CIVIL, ORGANIZACIONES RELIGIOSAS Y OTRAS CONTRAPARTES

- **Las comunidades y las familias** deben tomar medidas para interactuar con las niñas de modo que se sientan seguras al hablar acerca del acoso en línea y sepan que se las apoya.
- **La sociedad civil** debe desarrollar y brindar educación sobre ciudadanía digital, y generar iniciativas de sensibilización para que las comunidades, las familias y la sociedad civil estén mejor informadas sobre las oportunidades y los riesgos de internet, con énfasis en el abuso en línea.
- **Las ONG** deben facilitar debates más generales sobre el problema del acoso y la violencia en línea, orientados a eliminar la desigualdad de género, las prácticas dañinas por género y la violencia contra mujeres y niñas.
- **Los operadores de telefonía móvil** deben tomar medidas para lograr que el acceso a internet móvil sea más inclusivo, con énfasis en hacer que la información y los contenidos educativos y sanitarios sean de acceso libre, además de aumentar los paquetes de datos y bajar los costos.
- **Todos los miembros de la sociedad** deben reconocer el daño provocado por la violencia y el acoso en línea contra las mujeres y las niñas, solidarizarse con ellas y convertirse en espectadores activos que denuncien los abusos y amplifiquen las voces de las niñas.

“Y ¿quién debe hacerlo? Creo que todas las personas. Primero, nosotras mismas; luego, quienes usan los medios sociales y, también, los mismos medios sociales”.

Mujer joven, 19 años, Indonesia.



NOTAS FINALES

- 1 Hinson, L.; Mueller, J.; O'Brien-Milne, L.; y Wandera, N. (2018). Technology-Facilitated GBV: What is it, and How do we measure it? International Center for Research on Women. Recuperado de <https://www.icrw.org/publications/technology-facilitated-genderbased-violence-what-is-it-and-how-do-we-measure-it/>
- 2 <https://www.vanityfair.com/news/2018/07/the-man-who-created-the-world-wide-web-has-some-regrets>
- 3 <https://www.theguardian.com/technology/2019/mar/12/tim-berners-lee-on-30-years-of-the-web-if-we-dream-a-little-we-can-get-the-web-we-want>
- 4 Lam, A. 17 de abril de 2018. 87% of Germans Approve of Social Media Regulation Law. Consultado en <https://daliaresearch.com/blog/blog-germans-approve-of-social-media-regulation-law/> el 18 de junio de 2020.
- 5 BMJV (2020). Gesetzespaket gegen Hass und Hetze ist ein Gesetzespaket zum Schutz der Demokratie. Consultado en https://www.bmjbv.de/SharedDocs/Artikel/DE/2020/06/1820_GesetzHassundHetze.html el 14 de julio de 2020; Tagesschau (2020). Gesetze gegen Hass im Netz. Consultado en <https://www.tagesschau.de/inland/internet-hass-hetze-101.html> el 14 de julio de 2020; Lomas, N. (2020). Germany tightens online hate speech rules to make platforms send reports straight to the feds. Consultado en <https://techcrunch.com/2020/06/19/germany-tightens-online-hate-speech-rules-to-make-platforms-send-reports-straight-to-the-feds/?guccounter=1> el 14 de julio de 2020
- 6 Oltermann, P. 5 de enero de 2018. Tough new German law puts tech firms and free speech in spotlight. Consultado en <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/05/tough-new-german-law-puts-tech-firms-and-free-speech-in-spotlight> el 18 de junio de 2020.
- 7 World Wide Web Foundation.(2014). "Digital Media and Children's Rights: Safeguarding Human Rights Online". Consultado en <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CRC/Discussions/2014/WorldWideWebFoundation-AssociationforProgressiveCommunications-CJCP.pdf> el 3 de junio de 2020.
- 8 Comisión de la Banda Ancha (2019). State of Broadband Report 2019: International Telecommunication Union and United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Consultado en https://www.itu.int/dms_pub/itu-s/opb/pol/S-POL-BROADBAND.20-2019-PDF-E.pdf el 7 de julio de 2020
- 9 www.statista.com/statistics/725778/countries-with-the-lowest-internet-penetration-rate/, consultado el 27 de julio de 2020
- 10 Ver <https://www.statista.com/statistics/617136/digital-population-worldwide>, consultado el 13 de mayo de 2020.
- 11 Livingstone, S. (2019). "Rethinking the Rights of Children for the Digital Age". LSE Impact Blog. Consultado en <https://blogs.lse.ac.uk/mediase/2019/03/18/rethinking-the-rights-of-children-for-the-internet-age/> el 3 de junio de 2020.
- 12 Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. Anexo III al Día de Debate General: "Los Derechos de los Niños y la Prensa Digital". Consultado en <https://www.ohchr.org/en/hrbodies/crc/pages/discussion2014.aspx> el 3 de junio de 2020.
- 13 Párrafo 20.
- 14 Párrafo 29.
- 15 Párrafo 30.
- 16 Puede encontrarse un repositorio en línea de las leyes en la página web de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en https://unctad.org/en/Pages/DTL/STI_and_ICTs/ICT4D-Legislation/eCom-Global-Legislation.aspx, consultado el 6 de junio de 2020.
- 17 Comisión de la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible (2015). Cyberviolence Against Women and Girls: A World-WideWake-Up Call. Consultado en <https://www.broadbandcommission.org/publications/Pages/bb-and-gender-2015.aspx> el 3 de diciembre de 2019
- 18 Lumsden, K. y Morgan, H. M. (2017). "Cyber-Trolling as Symbolic Violence: Deconstructing Gendered Abuse Online". En N. Lombard (ed.), The Routledge Handbook of Gender and Violence. Londres: Routledge.
- 19 The World Wide Web Foundation, 12 de marzo de 2020. The Online Crisis Facing Women and Girls Threatens Global Progress on Gender Equality. Consultado en <https://webfoundation.org/2020/03/the-online-crisis-facing-women-and-girls-threatens-global-progress-on-gender-equality/> el 9 de junio de 2020.
- 20 Se trata de la práctica basada en internet de investigar y divulgar públicamente información privada o identificatoria (especialmente que puede identificar personalmente) de una persona individual u organización.
- 21 Amnistía Internacional (2018). Toxic Twitter – A Toxic Place for Women. Consultado en <https://www.amnesty.org/en/latest/research/2018/03/online-violence-against-women-chapter-1/> el 3 de diciembre de 2019..
- 22 Vickery, JR y Everbach T (2018). The Persistence of Misogyny: From the Streets, to Our Screens, to the White House. En Vickery y Everbach (Eds.), Mediating Misogyny: Gender, Technology, and Harassment. Palgrave: McMillan.

Consultado en https://www.researchgate.net/profile/Paromita_Pain/publication/323146855_NastyWomen_Reclaiming_the_Twitterverse_from_Misogyny/links/5abbc1b20f7e9bfc045592c9/NastyWomen-Reclaiming-the-Twitterverse-from-Misogyny.pdf el 3 de diciembre de 2019.

- 23 Comisión de la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible (2015). Cyberviolence Against Women and Girls: A World-WideWake-Up Call. Consultado en <https://www.broadbandcommission.org/publications/Pages/bb-and-gender-2015.aspx> el 3 de diciembre de 2019.
- 24 LawyersWeekly, 8 de marzo de 2018. Firm Pushes for Platforms like Facebook to Be Held Responsible for Cyber Bullying. Consultado en <https://www.lawyersweekly.com.au/sme-law/22872-firm-pushes-for-platforms-like-facebook-to-be-held-responsible-for-cyber-bullying> el 10 de junio de 2020, y Engineering and Technology, 24 de junio de 2019. Tech Bosses Must Be Accountable for Online Child Abuse, Says NSPCC Head. Consultado en <https://eandt.theiet.org/content/articles/2019/06/tech-bosses-must-be-accountable-for-online-child-abuse-says-nspcc-head/> el 10 de junio de 2019.
- 25 Marketwatch, 17 de julio de 2019. Instagram, Facebook and Twitter Struggle to Contain the Epidemic in Online Bullying, <https://www.marketwatch.com/story/why-it-may-be-too-late-for-instagram-facebook-and-twitter-to-contain-the-epidemic-in-online-bullying-2019-07-15>, y The Guardian, 9 de febrero de 2016. What Are Four of the Top Social Media Networks Doing to Protect Children? <https://www.theguardian.com/sustainable-business/2016/feb/09/social-media-networks-child-protection-policies-facebook-twitter-instagram-snapchat>. Ambos se consultaron el 9 de junio de 2020.
- 26 « Safety Net Report: Impact of Cyberbullying on Children's Safety Net Report: Impact of Cyberbullying on Children's Mental Health. Consultado en <https://youngminds.org.uk/resources/policy-reports/cyberbullying-inquiry/#about-the-inquiry-> el 9 de junio de 2020.
- 27 <https://data.em2030.org>
- 28 <https://www.digitalgendergaps.org>
- 29 Eurostat, abril de 2020.
- 30 <https://wougnet.org/>



**NIÑAS
CON IGUALDAD**

ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

Plan International es una organización independiente que lleva adelante proyectos humanitarios y de desarrollo, y que promueve los derechos de los niños y de las niñas, así como también la igualdad de las niñas. Nos esforzamos por crear un mundo justo y trabajamos con niñas y niños, personas jóvenes, colaboradores y aliadas/os. En Plan International, aprovechamos nuestro alcance, experiencia y conocimientos para fomentar cambios en la práctica y en las leyes a escala local, nacional y mundial. Somos independientes de gobiernos, religiones y partidos políticos. Desde hace más de 80 años, forjamos sólidas alianzas para niños y niñas, y tenemos presencia activa en más de 75 países.

Girls Get Equal (Niñas Con Igualdad): Plan International organiza campañas por los derechos de las niñas hace más de una década. La campaña Niñas Con Igualdad, que fue creada junto con activistas jóvenes de todo el mundo, aspira a garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes tengan igual poder sobre sus propias vidas y que puedan moldear el mundo que las rodea. Para la campaña, promover el liderazgo y amplificar las voces de las niñas es fundamental. Las niñas tienen derecho a ser escuchadas y a ser parte de la vida pública, pero el abuso en línea les está quitando el poder: alejarlas de un espacio que tiene una función clave en la vida de las personas jóvenes limita su potencial para prosperar y convertirse en líderes. Para poder lograr la igualdad de género en un mundo cada vez más digital, los espacios en línea deben ser seguros, accesibles y asequibles para todas y todos. Las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad, deben tener la libertad para ser ellas mismas: para hacer campañas, debatir y tomar decisiones sobre las cuestiones que afectan sus vidas, sin miedo a ser objeto de acoso o violencia, donde sea que estén.

Plan International

Global Hub

Dukes Court, Duke Street, Woking,
Surrey GU21 5BH, Reino Unido

Tel: +44 (0) 1483 755155

Fax: +44 (0) 1483 756505

Email: info@plan-international.org

plan-international.org

Publicado en 2020



facebook.com/planinternational



twitter.com/planglobal



instagram.com/planinternational



linkedin.com/company/plan-international



youtube.com/user/planinternationaltv